

1. INTRODUCCIÓN:

La leyenda del rey Arturo ha tomado gran protagonismo a partir de la edad media, y a partir de entonces, pintores, escritores y cineastas han recogido esta leyenda de manera diferente. Han destacado distintos aspectos como la infancia del rey Arturo y cómo sacó la espada de la piedra, el romance entre Lancelot y Ginebra o la búsqueda del santo grial. Sin embargo hay mucho trasfondo en esta leyenda, hay muchos pasajes de los que no se tiene conocimiento, y sin embargo han tenido protagonismo en la pintura.

He querido rescatar esta leyenda para sacar a la luz todas sus representaciones tanto en el cine como en la pintura y conocer todos los episodios de la leyenda que han permanecido reflejados en estos medios.

1.1 PRESENTACIÓN

Este tema lo he escogido en razón de que ha sido una leyenda que ha pasado desapercibida en mi estudio de la historia del arte y he sentido la curiosidad de conocer en profundidad su representación en el arte, debido a ser un tema recurrente a lo largo de la historia.

1.2 OBJETIVOS:

Los objetivos en este trabajo son los siguientes: ver qué tipos de representaciones de la leyenda del rey Arturo se han hecho a lo largo de la historia en la pintura, cuáles son los estilos que la rescatan y en qué períodos son más abundantes estas representaciones. Por otro lado, conocer de qué manera representan a los personajes y los episodios, si su representación es fidedigna o libre por parte del artista. También me parecía muy interesante utilizar lo aprendido en las clases de Iconografía a un tema que no hubiera visto en clase para comprobar su aplicabilidad. Finalmente conocer cómo el cine ha recogido esta leyenda a lo largo de la historia y qué momentos de ella ha considerado más relevantes para su representación en la pantalla.

1.3 METODOLOGÍA:

Tras leer exhaustivamente la leyenda del Rey Arturo, he comenzado haciendo una recopilación de todas las representaciones pictóricas para ponerlas en relación con los textos a los que hacen referencia, acompañadas por una descripción de la representación de los personajes y de su adaptación intacta o no de los textos.

DE MITO A IMAGEN: LA LEYENDA ARTÚRICA EN LA PINTURA Y EL CINE
Recorriendo todos los mitos de los que aparecen representaciones y mostrando así las variantes de las mismas.

En cuanto al cine he escogido las películas que más están en relación al mito artúrico como mito en sí, no como invención a partir de este, eliminando así toda película que se tratase de una parodia o que estuviese alejado de la leyenda original.

2. DESARROLLO Y ANÁLISIS:

2.1 La leyenda del rey Arturo:

En un lugar de Bretaña conocido por Camelot existió una vez un rey poderoso llamado Arturo, en cuya corte brillaba un grupo de caballeros que se reunía en torno a una mesa: la Tabla Redonda. En aquel tiempo y aquella tierra ocurrían prodigios y maravillas sin cuento.

Del Rey Arturo y de sus caballeros de la Tabla Redonda partió una caudalosa mitología que nutriría, narrada o leída, la fantasía de muchas generaciones medievales. Esta mitología, lejos de haberse extinguido, sobrevive hoy y es capaz de inspirar creaciones tan distintas como la ópera de Wagner, los dibujos de Walt Disney y la narrativa de Mark Twain, quien imagina las peripecias que pudieron suceder a un americano llegado a la corte del rey Arturo a través de un túnel del tiempo.

En Inglaterra, una sociedad denominada Camelot Research Committee persevera en sus intentos de desvelar al histórico Arturo liberándolo de las adherencias fantásticas que le prestaron el tiempo y la literatura.

En el siglo IX Nennius compuso una historia de los antiguos habitantes de Inglaterra. En ella se mencionaba a un caudillo celta llamado Arturo que luchaba contra los invasores sajones y lo derrotaba en la batalla de Mons Badonicus. De esta batalla ya se había dado noticias tres siglos antes, pero las crónicas no mencionaban ningún rey Arturo. Los *Anales Cambriae*, obra de finales del siglo X, fechan la memorable batalla en que Arturo derrotó al invasor en el año 516. También fechan otra batalla en la que pereció el rey: Carmlann en 537.

Éstos son los más antiguos documentos referidos al personaje. Pero también sabemos que Arturo era, ya en el siglo X, una figura familiar del folclore galés. Ignoramos hasta dónde se remontaban las raíces de estas leyendas célticas galesas. No existen datos fiables que garanticen la existencia histórica del mítico rey. Todo lo que tenemos son conjeturas más o menos razonables.

En el siglo XII, dos culturas coexistían en Gran Bretaña: la inglesa, autóctona,

DE MITO A IMAGEN: LA LEYENDA ARTÚRICA EN LA PINTURA Y EL CINE y la francesa importada por los conquistadores normandos que se habían apoderado de la isla. Los normandos tenían tema de inspiración literaria en las historias y hazañas de Carlomagno y sus famosos pares. Los ingleses reaccionaron patrióticamente potenciando la figura de Arturo y sus caballeros para llenar el vacío de su propio campo. La cuestión de si el fabuloso rey había existido o no resultaba irrelevante: los ingleses echaron mano de aquella figura que emergía del folclore, y la elevaron a la categoría de héroe nacional añadiéndole los atributos necesarios para que de ella brotara el frondoso árbol de lo que se dio en llamar Ciclo Bretón. Con el tiempo llegaría a eclipsar al Ciclo francés, a pesar de todas las formidables aventuras de Carlomagno y sus pares que tanto gustaban a los normandos.

2.2 El Ciclo Bretón:

El principal artífice de esta irrupción artúrica en la literatura medieval fue Geoffrey de Monmouth, autor de una historia de los reyes de Britania basada en la de Nenius y en la tradición oral inglesa. Esta obra, muy influida por las figuras de Carlomagno y Alejandro Magno, hace de Arturo un poderoso rey que se cubre de gloria derrotando a un ejército romano en Francia.

Sobre estos sólidos cimientos se levantó la obra maravillosa del Ciclo Bretón, cuyos principales poemas fueron compuestos entre los siglos XII y XIV por autores franceses, ingleses y alemanes.

Al principio el rey Arturo acaparaba todo el interés, pero después fue cediendo parte de su protagonismo a alguno de sus caballeros, principalmente a Lancelot, quien, de acuerdo con la moda del momento, encarnó el amor cortés. Un amor adulterino, pues su enamorada Ginebra estaba casada con Arturo. Pasada la primera fiebre del amor cortés surgieron romances que recreaban temas místicos. Entonces adquirió protagonismo el casto Galahad, hijo de Lancelot y brilló con luz propia el más fascinante tema de las leyendas artúricas: el Santo Grial.

Como es natural, en este conjunto de historias interrelacionadas, cuya composición abarca casi cinco siglos y es obra de un grupo diverso de autores que se inspiraron por modas e intenciones distintas, no hay que esperar una narración trabada y coherente, sino una intrincada floresta de personajes y episodios no siempre coherentes. Es posible que la concurrencia de episodios contradictorios preste encanto y valor literario al conjunto, puesto que deja al lector la posibilidad de soñar con la solución que más le plazca.

No debe sorprendernos incongruencias de los diversos personajes en diferentes

DE MITO A IMAGEN: LA LEYENDA ARTÚRICA EN LA PINTURA Y EL CINE
poemas, a pesar de ello, este mito consiguió resplandecer durante la Edad Media.

Gran Bretaña fue fugazmente conquistada por Julio César en el año 54 antes de Cristo. Sin embargo, sólo cabe hablar de la verdadera conquista romana en la época del emperador Claudio. Tres siglos y medio permanecieron los romanos en la isla ocupando su parte más fértil. La dotaron de buenas calzadas y campamentos fortificados, amén de poblaciones de una cierta entidad.

A mediados del siglo IV d.c. Comienza a resquebrajarse el poder romano. Gran Bretaña, acosada por los piratas sajones y anglos, acaba desvinculándose del imperio y Roma renuncia abiertamente a su control. El vacío que dejaron los romanos fue ocupado por una serie de caudillos locales célticos, de origen galés, que organizaron la resistencia de la población indígena frente a los piratas y a los colonos que éstos traían consigo.

El avance sajón sufrió un estancamiento a mediados del siglo VI. Los arturistas consideran que por entonces se produjo la batalla de Badon, en la que los celtas derrotaron a los invasores. No obstante, las noticias del periodo son escasas y poco fiables.

Las fuentes sitúan el reinado de Arturo en el siglo VI d.c. Quizá nació hacia el año 470. Sin embargo los primeros documentos fiables que lo mencionan datan de unos tres siglos más tarde, aunque vengán acompañados de una tradición oral importante. Al principio, Arturo ni siquiera aparece como rey, sino como caudillo militar. Dado que su nombre es latino, y no celta, fue quizá el general romano que luchó valientemente contra los sajones y fue devotamente recordado, otros apuntan a que la clave del éxito militar fue mediante el uso de los caballos en las batallas contra los sajones, permitiendo así el vencimiento de la batalla. ¹

2.3 Representaciones del mito artúrico en la pintura:

Las primeras representaciones en cuanto a este tema las encontramos en torno al siglo XIV, con un parón hasta el siglo XIX. Las primeras representaciones, en torno a la época medieval se deben al surgimiento y popularización de la leyenda. Éstas abarcan temas relacionados con las batallas, los caballeros, la mesa redonda y el santo Grial, con un carácter mucho más cristiano, aparatan el carácter mágico de la leyenda, rechazando a Merlín y Morgana. No aparecen representaciones del triángulo amoroso

¹ ESLAVA GALÁN, Juan. Los templarios y otros enigmas medievales. Barcelona: Comunicación y Publicaciones, 2005. pp 59-64

DE MITO A IMAGEN: LA LEYENDA ARTÚRICA EN LA PINTURA Y EL CINE de Arturo, Ginebra y Arturo. Sin embargo de la mayoría de las imágenes que he podido encontrar no se encontraron los textos para poner en relación, y la mayoría de estas imágenes pertenecen a manuscritos medievales y están bajo protección legal.

En cuanto al siglo XIX y XX, sobretodo gracias a los prerrafaelistas han aparecido representaciones de abundantes momentos de la leyenda, sobretodo de ilustraciones como es el caso de Howard Pyle, Aubrey Breadsley, Henry Justice Ford, y en el caso de pintores como Arthur A. Dixon, Bure Jones, Margetson etc. Aquí sobretodo encontramos las representaciones de relaciones amorosas, como el triángulo amoroso anteriormente mencionado o la relación entre Merlín y Vivien, y otras donde tiene protagonismo Morgana, Lancelot y los caballeros relacionados con la corte del rey Arturo, como Gareth, Gaeraint que sólo aparecen en esta época, con la excepción de Tristán e Isolda que encontramos alguna representación de vidriera, que no añadí al trabajo debido a que no encajaba con los textos.

2.3.1 Tiempos anteriores a Arturo:

2.3.1.1 Constantine. Era hijo de Cador (duque de Cornualles) y futuro abuelo de Arturo. Constantine sucedió a Cador gracias al asesinato y a la usurpación del trono. Gobernaba la isla que integra Inglaterra, Escocia y Gales. Roma ocupó la isla más de tres siglos y la abandonó en el año 410, los ingleses volvieron a la paz pero los pueblos semi-bárbaros comenzaron a asolar las costas y añoraban un jefe cristiano para restaurar la paz.

Constantine formó un reino en el sudoeste para preservarlo de invasiones. Tuvo tres hijos: Constance, Aurelius y Uther. Vortiger asesinó a Constantine y se autocoronó rey, pero Uther volvió para recuperar el reino, convirtiéndose entonces en el gobernador del reino de su padre.

2.3.1.2 Uther Pendragon e Igraine de Tintagel: Cuando Uther Pendragon consiguió ser rey de toda Inglaterra, hacía años que sostenía una guerra contra el duque de Tintagel hasta que un día Uther le pidió ir a su castillo acompañado por su esposa Igraine, una dama con fama de poseer gran belleza y discreción. Cuando llegaron los duques, Uther se enamoró de Igraine e intentó yacer con ella. Sin embargo, esta dama era honesta, y no accedió a los deseos del rey y le contó a su marido lo sucedido, sugiriéndole regresar a su castillo cabalgando toda la noche. Así, partieron de modo que nadie se percató de su huida, pero cuando se enteró Uther requirió su regreso de

DE MITO A IMAGEN: LA LEYENDA ARTÚRICA EN LA PINTURA Y EL CINE inmediato, pero al negarse los duques se instauró de nuevo la guerra entre ambos. El duque abasteció y guarneció dos de sus castillos más fuertes: el de Tintagel, donde puso a salvo a su mujer Igraine y el de Terrabil, donde se colocó él.

El rey Uther cayó enfermo de rabia y Ulfius, un noble caballero, le trajo a Merlín para aliviar su pena. Merlín le dijo a Uther que concedería su deseo de tener a Igraine, si a cambio él juraba satisfacer el suyo: deberá entregarle el hijo que engendrará en ella cuando nazca, para criarlo como Merlín desee para la honra de Uther y el niño valdrá sus merecimientos. Uther aceptó el trato y Merlín dijo que esa misma noche yacería con Igraine en el Castillo de Tintagel mediante la apariencia del duque, que nada más llegar al castillo se apresurara a meterse en cama y que no se levantara hasta que vaya a por él.

En esos momentos ocurría que el duque de Tintagel salió de su castillo por una portena para acosar a la hueste del rey, lo que le causó la muerte, antes de que Uther llegara al castillo de Tintagel.

Uther yació con Igraine en el castillo de Tintagel como había predicho Merlín y engendró con ella al niño que se llamaría Arturo. Uther volvió a su castillo cuando Merlín apareció, y más tarde Igraine descubrió que su marido había muerto mucho antes de yacer con él. Todos los barones de común acuerdo pidieron poner en concordia al rey Uther y a Igraine, conciliándose finalmente. Ulfuis propuso el matrimonio entre Igraine y el rey y así se hizo al día siguiente.

Uther se encargó de las hijas de Igraine que había tenido con el duque: a Margawse la casó con el rey Lot de Lothian y Orkney, a Elaine la casó con el rey Nentres de la tierra de Garlot, y a Morgana el hada la mandó a un convento de monjas.²

De Morgana y su infancia contamos con las siguientes representaciones:

² MALORY, Thomas. *La Muerte de Arturo*. Madrid: Siruela, 1985. pp: 37 40



Figura 1 W.Waterhouse



Figura 2



She was known to have studied magic while she was being brought up in the sunnery.

Figura3 W.H. Margetson 1914

Vemos en las figuras 1, 2 y 3 las representaciones enfatizando el carácter mágico del personaje. Según la leyenda, Morgana fue educada en un convento donde se le educó en el arte de la magia. En general se suele representar como una mujer de

DE MITO A IMAGEN: LA LEYENDA ARTÚRICA EN LA PINTURA Y EL CINE
pelo oscuro, como se la describe en los textos, difiriendo de Ginebra que es rubia.

De Uther Pendragon encontramos la siguiente representación, la figura 4 de la mano de Aubrey Breadsley, ilustrador del siglo XIX (1869), y la figura 5 de W. H. Margetson (1914).

ther-Pendragon. 



Figura 4. Howard Pyle



Figura 5. W. H. Margetson, 1914.

2.3.2 Arturo:

2.3.2.1 Nacimiento Arturo:

Cuando Igraine yacía en cinta de Arturo Uther le preguntó quién era el padre del niño que llevaba en el vientre, y ella confesó que la noche en la que murió el duque, entró en el castillo un hombre con voz y apariencia del duque y engendró con él ese hijo. Dada la honesta respuesta de Igraine, Uther confesó que lo que había ocurrido fue gracias a Merlín y ella respiró aliviada al conocer al padre de su hijo.

Merlín, recordándole el pacto que habían hecho en referencia a Igraine, informó a Uther acerca de un hombre verdadero y fiel, con grandes posesiones que sería el encargado de la crianza de Arturo. Éste hombre se llamaba Héctor y pidió hacerlo llamar para pedirle que diera a criar a su propio hijo a otra mujer para poder criar al de Uther, y así lo hizo. El día del nacimiento de Arturo, el rey mandó a dos caballeros y dos dueñas que tomasen al niño y lo envolviesen en un paño de oro y entregaron el niño a Merlín, que más tarde, mandó a un hombre santo que lo bautizase y le pusiese el nombre de Arturo.

DE MITO A IMAGEN: LA LEYENDA ARTÚRICA EN LA PINTURA Y EL CINE

Vemos en la figura 6 a los dos caballeros, portando la armadura, con las dos mujeres mientras Merlín se lleva a Arturo en brazos. Merlín en este caso es representado como un hombre anciano, vestido con atuendos lujosos y un gorro, tiene pelo y barba blanca. Arturo, en sus brazos, vemos como lleva la manta con bordado de oro. Merlín se dirige pues, a entregárselo a Héctor.

Vemos a dos caballeros armados custodiando a las damas que se hallan delante de éstos, en la figura 7. Una de ellas vemos como le ofrece un niño a un anciano, que espera al otro lado de la puerta, se trata de Merlín, al que vemos de nuevo con barba blanca, gorro, y en este caso lleva un atuendo pobre y de color negro. Podría representarse como un mendigo, disfraz al que recurre en numerosas ocasiones a lo largo de la leyenda.



Figura 6

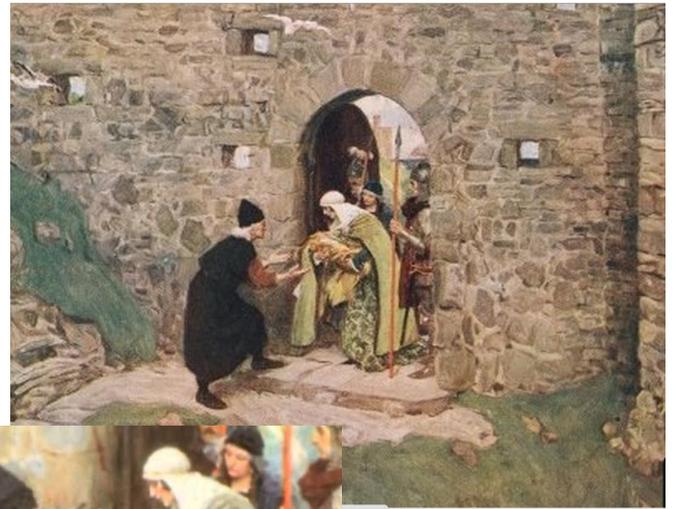


Figura 7

Arturo saca la espada de la piedra:

Tras la muerte de Uther dos años después del nacimiento de Arturo, el reino corría un gran peligro al hallarse sin rey, y muchos señores deseaban adueñarse del trono. Pidió entonces Merlín al obispo de Canterbury que mandara un mensaje a todos los señores para acudir a Londres el día de Navidad, bajo pena de excomulgación.

Se reunieron entonces, para rezar, en la iglesia más grande de Londres. Divisaron ante el altar, una losa cuadrada de piedra en la que estaba incrustada una

hermosa espada, la cual llevaba unas palabras escritas en oro:

*Quienquiera que saque esta espada de esta piedra
y yunque, es legítimo rey nato de toda Inglaterra.*

Algunos intentaron en vano sacarla, entonces el arzobispo dijo que no se hallaba allí el que lo lograría y mandó a diez caballeros a que custodiaran la espada día y noche.

El día de año nuevo se convocó un torneo y justa para todos los caballeros, con objeto de tener juntos a caballeros y comunes, pues el arzobispo creía que Dios desvelaría quien sería el futuro rey. Asistieron a este torneo sir Héctor, su hijo sir Kay, que había conseguido ser caballero el año anterior y Arturo, pero de camino al torneo sir Kay se percató de que le faltaba su espada y pidió a Arturo que fuera a por ella. Llegó Arturo a la casa, pero ésta se hallaba cerrada al igual que las demás puesto que todos habían ido al torneo. Decidió entonces, inocentemente, coger la espada de la iglesia, puesto que nadie la custodiaba por encontrarse en el torneo, la sacó con facilidad y fue corriendo a entregársela a su hermanastro.

En las figuras 8 y 9 vemos a Arturo intentando sacar la espada de la piedra, y en la figura 8 vemos justo el momento después de sacarla. Observamos como Arturo difiere del resto de los personajes en las ropas que porta, ya que el no es caballero no lleva armadura, sino ropas más austeras. A diferencia de las dos primeras imágenes que vemos una losa cuadrada, en la tercera imagen solo vemos una piedra de la que sale la espada. Sin embargo en la figura 9 vemos a Arturo en el momento justo después a sacarla. En cada imagen vemos un fondo distinto: en la primera figura vemos caballeros que se aproximan entre sí para poder observar la hazaña, sin paisaje; en la segunda divisamos unos árboles y en tercero un ambiente rural, como si el torneo se realizase en un pueblo. Pero en las tres vemos como Arturo siempre está acompañado de observadores, caballeros que desean contemplar la gran hazaña.

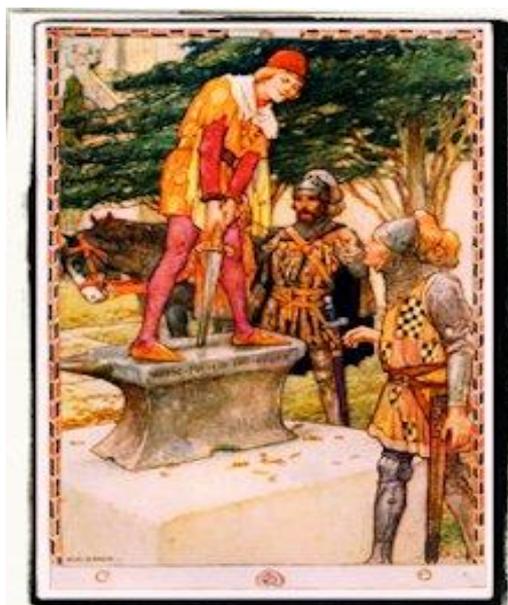


Figura 8. Arthur A. Dixon

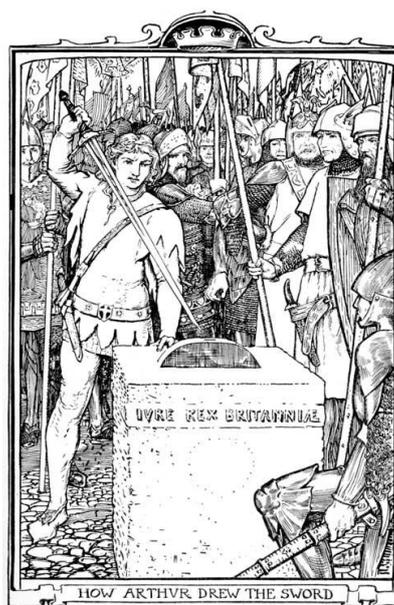


Figura 9. Henry Justice Ford, 1902

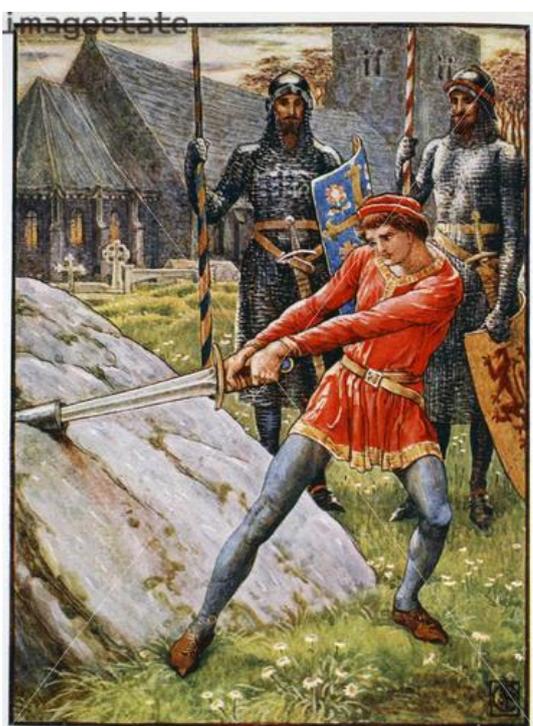


Figura 10



Figura 11



Figura 12

Kay se percató de que se trataba de la famosa espada clavada en la piedra e intentó llevarse el mérito, pero sir Héctor dirigió a ambos al interior de la iglesia y bajo juramento sir Kay acabó confesando que la había sacado Arturo, y éste contando lo ocurrido. Arturo volvió a meter la espada en la piedra para acto seguido intentar quitarla el hermanastro, y demostrando ante la vista del padre y sir Kay, que era capaz de sacarla de nuevo. Fue entonces cuando se arrodillaron ante el futuro rey, Arturo preguntó por qué se arrodillaban y ellos respondieron porque se encontraban ante el futuro rey de Bretaña. Vemos de este último momento en la figura 12 donde vemos a Arturo joven con la espada y dos figuras masculinas arrodilladas ante él: se trata de su padrastro y hermanastro.

En cuanto a las representaciones del rey Arturo se le suele representar como un hombre maduro, con barba y el pelo largo, suele representarse rubio y entronizado y los elementos de poder como el cetro y la corona. En la figura 13 vemos una ilustración donde aparece el rey Arturo, con el cetro en la mano derecha y una bola del mundo en la izquierda, como símbolo de gobernador y la corona. Los ropajes son ricos



Figura 13 Howard Pyle 1915

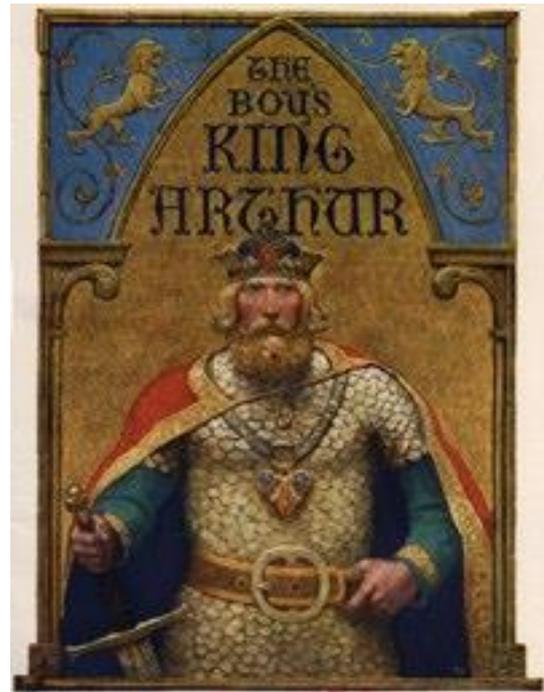


Figura 14

2.3.2.3 La dama del lago le da Excalibur a Arturo:

Se encontraba Arturo luchando con Pellinore, en una de sus numerosas luchas, cuando apareció Merlín. Justo cuando Pellinore había alzado su espada para matar a Arturo, Merlín echó un encantamiento a Pellinore sumiéndole en un profundo sueño. Arturo había salido malherido de la lucha y ambos se dirigieron a la casa de un ermitaño para que le curara, donde permaneció tres días y olvidó allí su espada, cuando Arturo la echó en falta Merlín le dijo que cerca se hallaba una espada, y que intentaría hacérsela suya.

Caminaron hasta llegar a un lago, donde Arturo vio emerger de las aguas un brazo femenino que sostenía una hermosa espada. Se acercó entonces una doncella, la Dama del Lago, que vivía en un hermoso palacio bajo las profundidades del lago, y Arturo le dijo que quería suya esa espada. La Dama del Lago le respondió que si le concedería un don cuando ella le indicase, la espada podía ser suya, entonces Arturo aceptó y la dama le señaló una barca con la que debía remar hasta la espada. Entonces, Arturo y Merlín ataron sus caballos a las ramas de un árbol y subieron a la barca (en otras versiones es Arturo quien sube solo a la barca mientras Merlín se queda en la orilla). Una vez llegaron a la espada, Arturo la cogió con facilidad y en cuanto la tuvo entre sus manos, la mano femenina se sumergió y se perdió entre las

aguas.

Arturo observó la espada con la vaina y Merlín le preguntó qué era lo que le gustaba más, él respondió que la espada y Merlín le dijo que se equivocaba, pues la vaina vale diez veces más que la espada ya que el tiempo que Arturo lleve la espada con él, no perderá sangre ni será herido gravemente.³

Tenemos representaciones de tres momentos de este episodio: el primero es el momento en el que Arturo mira la espada emergiendo en medio del lago, el segundo representa el momento en el que la Dama del Lago se dirige a Arturo y Merlín para hablarles, y el tercero justo antes de que Arturo coja la espada.



Figura 15 Aubrey Breadsley, 1869

ataviado con una túnica.

Del primer momento que encontramos representación de este mito es cuando la Dama del Lago se dirige a decirle a Merlín y Arturo qué hacer para conseguir la espada. En la figura 15 vemos a los tres personajes en medio de un bosque, los árboles en un segundo plano, y los personajes situados a las orillas del lago. La dama del lago a la izquierda, descalza, con la mano levantada en actitud de hablar dirigiéndose a los personajes. Arturo se presenta como un caballero, con la armadura y la lanza, y Merlín se presenta como un anciano,

³ MALORY, Thomas. Op. Cit. pp. 79-80



Figura 16 Aubrey Bredsley, 1902



Figura 17



Figura 18

DE MITO A IMAGEN: LA LEYENDA ARTÚRICA EN LA PINTURA Y EL CINE



Tenemos otros momentos en el que Arturo se acerca hacia la dama del lago para obtener la espada que emerge del agua, y como vemos, de diferentes formas. Arturo va en una barca, en las figuras 18, 19 va sólo y en la 20 acompañado por Merlín. En las figuras 15, 17 y 18 aparece la dama del lago. En la figura 14 Arturo va en ese caso en un caballo, dejando a Merlín con su caballo al fondo mientras se acerca a la dama del lago. Arturo lo vemos a caballo portando su lanza, la dama del lago ataviada con un vestido y una capa con la capucha puesta y al fondo divisamos

la espada

Figura 19

sujetada por una mano.

Arturo siempre va portando la armadura y el casco, y Merlín se representa como un anciano con barba y pelo largo, y como mero acompañante de Arturo, ya que es éste quien se encarga de recibir a Excalibur.



Figura 20

2.3.2.4 La boda de Arturo y Ginebra:

Arturo ya era rey de Britania, y sus preocupaciones se inclinaron hacia la búsqueda de una esposa, y decidió buscar el consejo de Merlín, quien le preguntó si amaba a una mujer en concreto. Arturo respondió que amaba a Ginebra, hija del rey de Leodegrance, en cuya casa tiene la Tabla Redonda como regalo de su padre. Merlín al escuchar su sincera respuesta advirtió al joven rey del peligro que concernía su decisión del casamiento: si convertía Ginebra en su esposa, ella y su caballero Lancelot se amarían, pero Arturo hizo caso omiso.

Merlín fue enviado a Leodegrance para pedir la mano de Ginebra al rey en nombre de Arturo. El rey de Lodegrance se sintió tan agradecido de que un rey tan noble y de gran proeza quisiera la mano de su hija, que decidió enviarle la tabla redonda y cien caballeros como presente.⁴ De la tabla redonda contamos con las siguientes representaciones:



Figura 21 Manuscrito, Biblioteca Nacional de Francia 1406

⁴ STEINBECK, John. *Los hechos del rey Arturo y sus nobles caballeros*. Barcelona : Edhasa, 1983. pp.83-84



Figura 22

Según algunas fuentes es el propio Merlín quien entrega a Ginebra, y en otras sin embargo es Lancelot. De la primera no he hallado representaciones, pero sí de la segunda y será de la que vamos a hablar.

Merlín regresa a Camelot tras haber transmitido el mensaje al rey de Leodegrance, para darle la buena nueva a Arturo, quien mandó enseguida a Lancelot, su mejor amigo y jefe de los caballeros, en busca de su prometida y conducirla hasta el palacio. Así acaeció una mañana de primavera que ambos cortejos se encontraron.

Ginebra montaba sobre un blanco corcel enjaezado en oro, lleva un vestido de seda verde con bordados dorados., y sin duda era una mujer hermosa. Bajo un manzano en flor creciente dio la bienvenida sir Lancelot, y entonces ambos se quedan prendado el uno del otro, pero cada uno lo mantendrá en secreto, al menos por el momento... Arturo y Ginebra se encontraron bajo un enorme palio, con el suelo cubierto de flores

La gran mesa redonda por cortesía del rey de Leodegrance se colocó en el salón de honor del palacio y con ella ciento cincuenta asientos, con la intención de hacer jurar a todos los caballeros que iban a tomar su asiento en la Mesa, de tener una absoluta limpieza de pensamiento y una lealtad incommovible a los altos principios del reino. Así, todos juraron. ⁵

⁵ MAÑÉ GARZÓN, Pablo. *El rey Arturo y los caballeros de la tabla redonda*. Barcelona: Ediciones 29, 1990. pp. 32-35

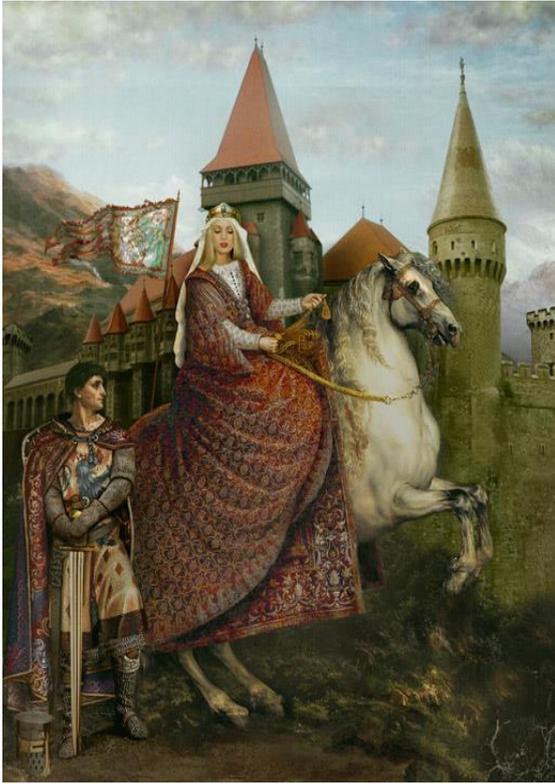


Figura 22 Howard David Johnson

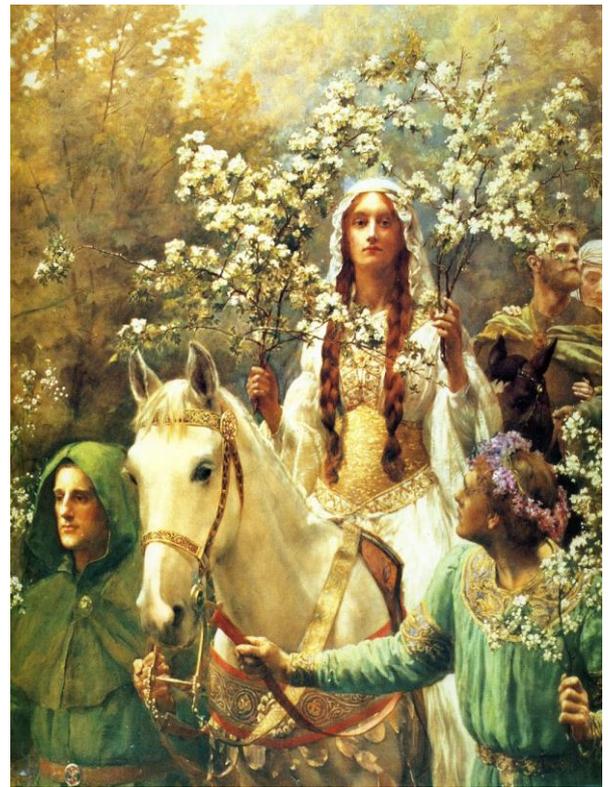


Figura 23 John Collier

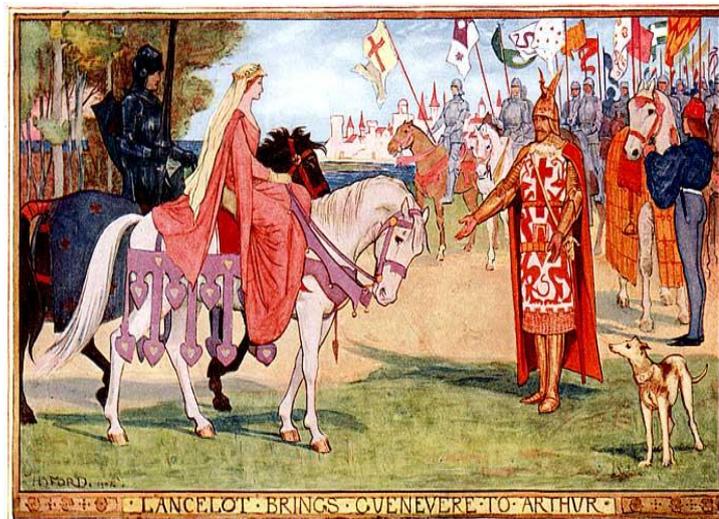


Figura 24

Encontramos tres representaciones de este momento: en la figura 22 vemos a Lancelot ataviado como caballero, con la espada en mano y a Ginebra a la derecha, montada en su caballo de color blanco, con ropajes ricos, apropiados para una reina y portando una corona. Vemos las murallas del castillo en segundo plano, y por lo tanto representa el momento en el que Ginebra acaba de llegar a Camelot y Lancelot sale a recibirla.

DE MITO A IMAGEN: LA LEYENDA ARTÚRICA EN LA PINTURA Y EL CINE

Vemos la representación de Ginebra, en la figura 23 vestida de blanco, con bordados de oro montada sobre su corcel bajo las ramas florecientes del manzano, versión que corresponde con lo descrito en los libros. Sin embargo su vestido es de color blanco y no verde como se describe,

En la tercera representación, figura 24, vemos en este caso cómo Lancelot conduce a Ginebra hasta el rey Arturo, ambos en sendos caballos.



Figura 24

Lancelot se encuentra a la izquierda de la princesa, con una armadura de color negro, una lanza, propio de un caballero, sobre un caballo del mismo color. Ginebra sobre un caballo blanco, coincidiendo con la imagen anterior, puesto que es un color asociado con la pureza; la vemos con un vestido de gran riqueza y la corona. A la derecha, de pie, le espera su futuro esposo Arturo, con vestimenta de color rojo, coronado y con toda la corte detrás.

Encontramos dos representaciones de dos momentos distintos de la boda. En la Figura 24 se representa el momento previo a la boda. Vemos a Ginebra ataviada para la ocasión, de pie, mientras una mujer de su cortejo le está colocando la corona. La rodean el resto de sirvientas. En la Figura 26 vemos a dos personajes principales: Ginebra y Arturo dados de la mano, se encuentran en el interior de la iglesia de San Esteban. Ginebra se levanta el vestido con la mano izquierda para bajar las escaleras con el rey, pues se trata del momento posterior a la ceremonia. Detrás de ellos se encuentra el oficiante de la ceremonia, y en primer plano, agachada, una dama que esparce flores por el suelo, dirigiendo el camino de los recién casados.

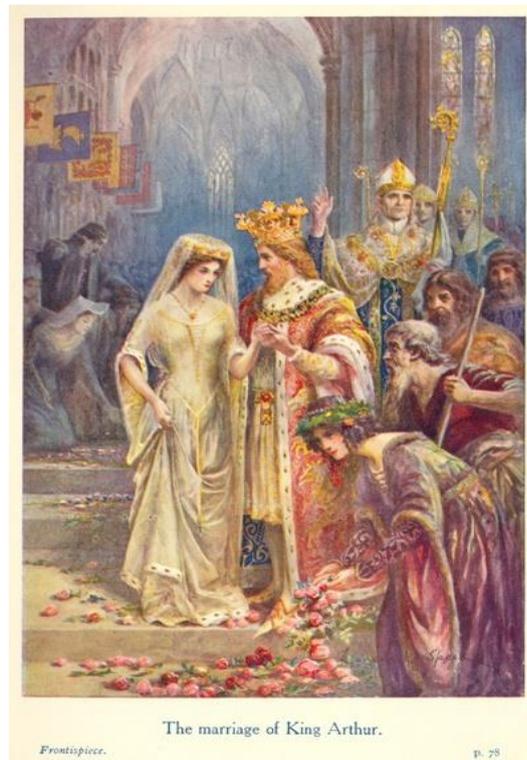


Figura 26. Frederick Warne 1912

2.3.2.5 Un ciervo irrumpe en el banquete:

La boda transcurrió en Camelot, en la iglesia de San Esteban, y a continuación se desarrolló el festín. Estaban todos sentados disfrutando del banquete cuando Merlín se puso en pie y anunció algo:

Permaneced sentados, pues veréis una extraña y maravillosa aventura.

En ese momento entró corriendo un ciervo blanco en la sala y una perra blanca detrás, seguido de treinta pares de perros negros detrás, armando un gran bullicio. El ciervo corrió alrededor de la mesa redonda, y al pasar junto a otras mesas la perra le dio un fuerte mordisco al muslo del ciervo, por lo que éste dio un salto y derribó de su asiento a un caballero. Entonces el caballero se levantó o cogió a la perra saliendo con ella de la sala y tomó su caballo. Pasado el alboroto llegó una dama al castillo, sobre una palafren blanco y dijo dirigiéndose a Arturo que la perra era suya y debía impedir que el caballero se la llevara. Arturo dijo que nada se podía hacer, y en esto, llegó otro caballero armado, sobre un caballo que se llevó a la joven a la fuerza. Tras las quejas de Merlín, ordenó llamar a sir Gawain para que devolviera el ciervo blanco, y a sir Tor para que trajera de vuelta a la perra y al caballero, o matarlo si desobedecía, Pellinore en este caso sería el encargado de traer a la dama y al



Figura 27

En la única representación encontramos, la figura 27 vemos el banquete nupcial con los recién casados en el centro de la imagen, sentados en la mesa, ataviados para su enlace, observando cómo irrumpen en el salón el cervatillo blanco, perseguido por la perra del mismo color, seguido de la jauría de perros, que difiere en su color y número, ya que en la representación solo aparecen dos y de color blanco, y según la leyenda son treinta pares y de color negro.

2.3.3. Merlín:

2.3.3.1 Romance entre Merlín y Nimue:

En una de las conversaciones matutinas entre Arturo y Merlín, éste último comenzó a predecir cosas que acaecerían en un futuro no tan lejano, le dijo al rey que ya no le quedaba mucho tiempo de vida y previno al rey de que guardase bien sus armas, pues una mujer en la que confiaba se las robaría. Un día el rey Arturo trajo a una de las doncellas de la dama del lago al castillo, llamada Nimue o Nínive, de quien Merlín se enamoró perdidamente, gracias a su belleza y encanto. Solían pasar tiempo juntos y bajo la sospecha de Merlín hizo jurar a la doncella que no utilizaría la magia para tener su voluntad.⁶ De estas tardes en compañía de Nimue tenemos varias representaciones:

⁶ MALORY, Thomas, op. cit. pp: 137-137

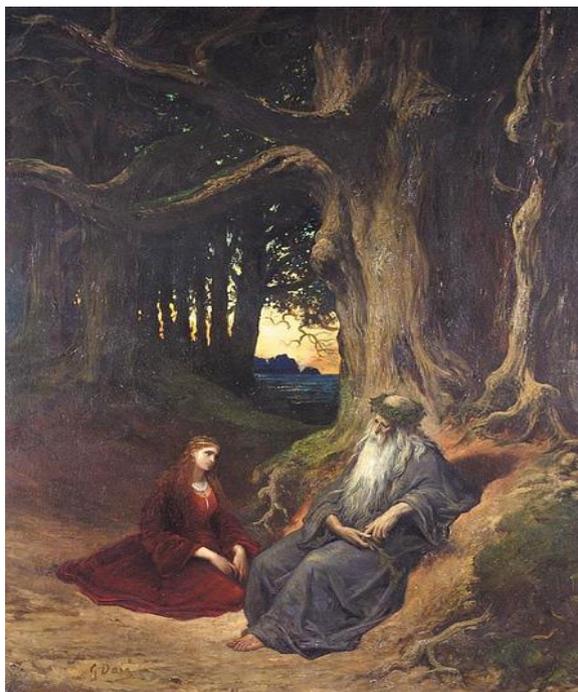


Figura 28



Figura 29 Gustave Doré 1867

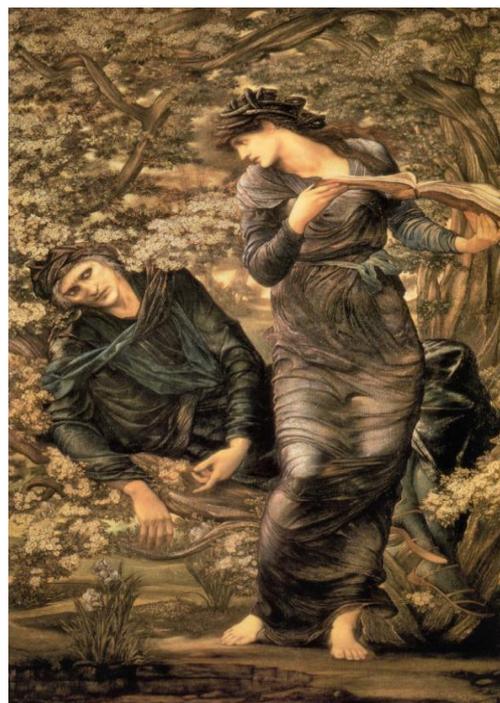


Figura 30 Burne Jones 1870



Figura 31

Las escenas siempre transcurren en un espacio natural, en medio del bosque y bajo un árbol. Nimue se presenta como una muchacha joven y agraciada, y Merlín como un hombre mayor con pelo y barba larga blanca, como vemos en las figuras 28 y 29 y como un hombre de mediana edad y sin el pelo blanco ni barba en las figuras 30 y 31. En la figura 30 Nimue tiene actitud de seducir a Merlín, ambos aparecen en actitud cariñosa, abrazándolo, y en la figura 29 reposando en su regazo, siempre bajo la atenta mirada del mago.

2.3.3.2 La muerte de Merlín:

Nimue se aprovechaba de la sabiduría de Merlín y de su destreza con la magia para aprender a dominarla como él y alcanzarlo en poder, mientras él sólo trataba de seducirla. Poco tardó Nimue en hartarse de la actitud empalagosa de Merlín y en planear su fin.

Una tarde, entre las numerosas lecciones de magia que le daba Merlín, éste le mostró un peñasco donde había un gran prodigio por obra de un encantamiento, y ella le sugirió que entrara él primero. Nimue desde la entrada profirió un encantamiento por el cual Merlín quedó atrapado para siempre en el interior de la roca. Acto seguido Nimue desapareció del lugar.

Tenemos dos representaciones del momento en el que Merlín se sumerge en la roca, mientras Nimue espera paciente en la superficie, el momento exacto en el que realizar el encantamiento, lo podemos ver en las figuras 32 y 34.

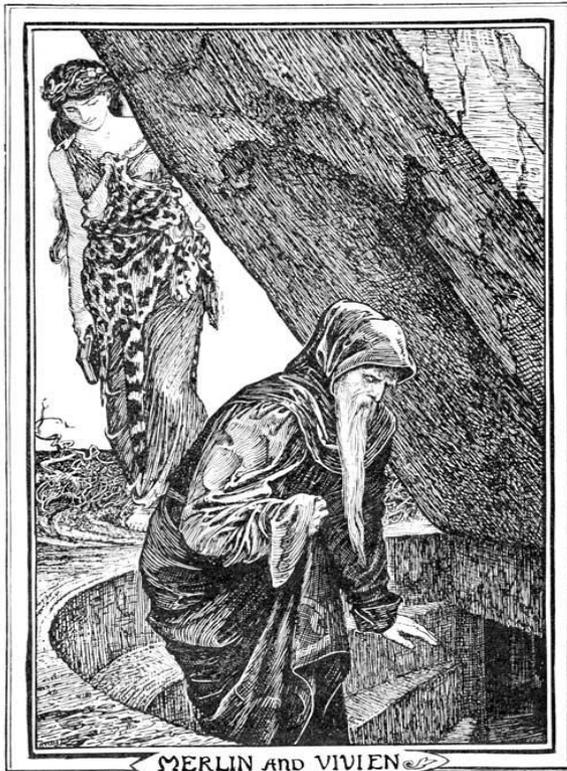


Figura 33 Henry Justice Ford. 1902



Figura 34

2.3.4 Morgana:

2.3.4.1. Morgana roba la vaina de Arturo:

Cuando a Morgana le llegaron nuevas de que Accolon había muerto tras la batalla y que Arturo tenía la espada, ardió en cólera y decidió montar su caballo para dirigirse al convento en el que se hallaba su hermano. Una vez allí, las monjas le comunicaron que el rey se encontraba descansando en una alcoba y entonces pensó en robarle a Excalibur. Morgana entró en la habitación, silenciosamente, y encontró la espada sujeta por la mano desnuda de Arturo mientras dormía. Entonces Morgana dirigió su vista hacia la vaina y se hizo con ella. Cuando Arturo despertó la echó en falta y preguntó a las monjas si alguien había estado allí, y cuando le dijeron que se trataba de Morgana, montó rápidamente un caballo acompañado de sir Ontzlake y fueron tras ella.

Llegaron hasta una cruz donde preguntaron a un hombre si habían avistado a una dama cabalgando, y éste le dio instrucciones de su paradero y que iba perseguida por cuarenta hombres. Poco tardaron en divisarla y en percatarse de que se dirigía hacia un lago. Morgana dijo para sí:

Me pase lo que me pase, no tendrá mi hermano esta vaina

En ese momento Morgana arrojó a las aguas del lago la vaina de Arturo y se adentró en un bosque colmado de piedras, que por encantamiento, tomaron forma de colosales piedras de mármol y Morgana desapareció. Los caballeros no consiguieron avistar la vaina entre las aguas, así que regresaron al convento del que venían, sin ella. ⁷

El primer momento del que encontramos representación, es en el que Morgana roba la vaina de la espada a Arturo mientras yace dormido. Vemos el interior de una habitación, en las figuras 34 y 35 donde Morgana se encuentra al lado de la cama. En la figura 34 Morgana se sitúa a la izquierda y a la derecha se encuentra tendido en la cama Arturo, del que solo se aprecia su brazo y parte del torso, y la mano empuñando a Excalibur. Morgana se representa justo en el momento en el que está retirando la vaina. En la figura 35 vemos a Arturo al fondo, con los vendajes describiendo su estado melherido, y Morgana a la derecha colocándose la vaina bajo la capa una vez la ha cogido.



Figura 34. Howard Pyle 1914



Queen Morgan le Fay took the scabbard. (p. 120)

Figura 35. W.H.Margetson 1914

Del siguiente momento que hallamos representaciones, es del momento en que Morgana lanza la vaina al lago:

En ambas representaciones vemos el mismo espacio natural, del lago flanqueado por árboles. Vemos en la figura 36 a Morgana sobre un caballo, con el

⁷ IBIDEM. pp: 157-158

DE MITO A IMAGEN: LA LEYENDA ARTÚRICA EN LA PINTURA Y EL CINE
 brazo levantado arrojando la vaina al lago, que en este caso se representa también la espada. Al fondo se encuentran representados los cuarenta hombres que iban en persecución de Morgana. Escenografía parecida a la figura 37, donde Morgana aparece de nuevo con el brazo levantado, de pie en la roca en este caso (no a caballo), con los caballeros a sus espaldas, y en primer plano aparece el brazo de la dama del lago recogiendo la vaina (recordemos que fue del mismo modo cómo Arturo consiguió la vaina, después de que la dama del lago la ofreciera sacando del agua su brazo).



Figura 36. Henry Justice Ford. 1902



Figura 37. Howard Pyle 1915

2.3.5 Lancelot:

2.3.5.1 Infancia de Lancelot:

Sir Lancelot du Lac no era inglés ni galés. Se trataba en realidad de un caballero nacido en Bayona, cerca de la frontera franco española. Era hijo del rey Ban de Benwick. Se le llamaba Du Lac (del Lago) porque según se afirmaba, había sido raptado de pequeño por la Dama del Lago. La dama quería un hijo y al serle negado por el Cielo, optó por robar al más bello de los infantes

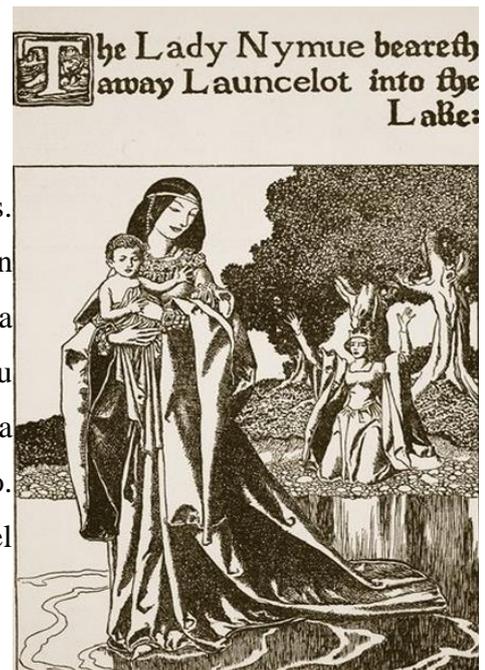


Figura 38. Howard Pyle 1915

DE MITO A IMAGEN: LA LEYENDA ARTÚRICA EN LA PINTURA Y EL CINE para criarlo y educarlo en su reino submarino. Era muy poderosa y acaudalada ya que poseía diversas propiedades no sólo en Inglaterra sino también en Francia, como la familia de Lancelot, la Dama del Lago provenía del continente.⁸

Encontramos una representación del momento en el que vemos a la Dama del Lago raptando al pequeño Lancelot:

En la figura 38 vemos en primer plano está la Dama del Lago cogiendo en brazos a Lancelot mientras se adentra en el Lago, dirigiéndose a su castillo situado bajo las aguas, mientras dirige su mirada hacia la orilla, donde se encuentra la madre de Lancelot, arrodillada y con los brazos en alto, suplicando que le devuelva a su hijo. Lancelot se representa como un niño, concordando con el momento que describe la leyenda.

2.3.5.2 Las andanzas de sir Lancelot:

La tradición no dice nada acerca de las causas que guiaron a Lancelot para preferir la corte del rey de Arturo a la de su padre o a la del rey francés. Sólo se menciona que llegó a Camelot muy mal trajeado, y que tal vez, para abrirse camino por sus propios méritos, omitió declarar que era hijo de reyes. Luego ya se le pasa a mencionar como uno de los más importantes miembros de la orden creada por Arturo, la cual no tardó en capitanear. Cuando nadie discutía ya sus méritos, el rey Arturo le invitó a visitar el continente y en él pasaron ambos dos años. Visitaron Francia, el centro de Europa, España e Italia. Vueltos ambos a Gran Bretaña, Lancelot pasó a constituirse en el brazo derecho de Arturo, condición que, nadie hubiera osado poner en entredicho: nunca había podido ser vencido en combate, fuera éste a caballo o a pie, y su valor resultaba proverbial en todo el país. Había jurado dedicar su vida al servicio de su amigo el rey y ser siempre en campeón de su reina. Aunque estaba pronto a poner su espada al servicio de cualquier dama que lo mereciera, Lancelot era ante todo el caballero de su reina.⁹

2.3.5.2. Las andanzas de Lancelot:

2.3.5.2.1 Cuatro reinas raptan a sir Lancelot:

Después de un tiempo, los caballeros de la Tabla Redonda le suplicaron que hiciese muchas justas y torneos en el reino. Así se hizo, donde participaron todos los

⁸ MAÑÉ GARZÓN, Pablo. Op, cit. p. 78

⁹ IBIDEM. pp:78-79

DE MITO A IMAGEN: LA LEYENDA ARTÚRICA EN LA PINTURA Y EL CINE
caballeros. Entre todos ellos destacó sir Lanzarote del Lago, quien sobrepasó a todos los caballeros y no fue vencido ninguna vez. Tal era su maestría que decidió enseñar a su sobrino sir Lionel.

Así se encomendaron en busca de aventura y echaron a andar sobre sus caballos. Una tarde, se internaron en una profunda floresta, y al ser tiempos de calor, Lanzarote tuvo grandes deseos de dormir y se echó a los pies de un manzano mientras su sobrino se encargaba de vigilar. Entonces se acercaron tres caballeros, uno de ellos era perseguido por los restantes, que se batieron en lucha y el perseguido salió vencedor. Sir Lionel se vio tentado a combatir con él mientras Lanzarote dormía, pero no salió tan airoso como pensaba, sino que fue retenido por el caballero y llevado a su castillo en la parte posterior de su caballo, con el resto de vencidos.

Mientras tanto Lanzarote seguía dormido al pie del manzano y hasta él llegaron cuatro reinas cabalgando sobre cuatro mulas blancas, acompañadas por cuatro caballeros que cabalgaban con ellas, sosteniendo una pieza de seda verde sobre cuatro lanzas para ocultarlas de los rayos del sol. Mientras paseaban escucharon relinchar un caballo y descubrieron así a sir Lanzarote dormido. En cuanto las reinas vieron su rostro se percataron de que se trataba de sir Lanzarote, comenzaron a lidiar quién de ellas se ganaría su corazón. Morgana, la hermana de Arturo que se hallaba entre las reinas, propuso lo siguiente:

*Echaré un encantamiento sobre él de
manera que no despertará en seis horas, y
entonces lo llevaré a mi castillo; y cuando esté
seguro en mi poder, desharé su encantamiento, y
entonces lo dejaremos que escoja a cuál de
nosotras quiere tener de amante.*

Así, Lanzarote fue llevado a caballo y conducido hasta el Castillo Chariot, donde fue encerrado en una fría cámara y al anochecer una doncella fue enviada para llevarle la cena. Entablaron una breve conversación, en la cual, ella le dijo que al día siguiente hablaría más con él. A primera hora de la mañana llegaron las cuatro reinas a la alcoba de sir Lanzarote, y éstas le dijeron:

*Señor caballero, has de saber que eres nuestro
prisionero, y que aquí sabemos bien que eres
sir Lanzarote del Lago, hijo del rey Ban; y*

*como conocemos tus merecimientos, y que eres
el más noble caballero de cuantos viven, y
sabemos que ninguna dama puede tener tu
amor sino una, que es la reina Ginebra, ahora
la vas a perder para siempre, y ella a ti; y por
tanto será preciso que escojas a una de
nosotras cuatro.*

Las reinas Morgana el Hada, reina de la Tierra de Goere, la reina de Northgales, la reina de la Tierra de Oriente y la reina de las Islas Lejanas se presentaron ante él, esperando una respuesta. Lancelot respondió que no deseaba escoger a ninguna de ellas, por tratarse de falsas encantadoras y de un modo rotundo las rechazó, y las cuatro reinas partieron de la habitación bajo gran consternación.

Esa misma tarde regresó a la alcoba la doncella con la comida, y al ver el gran pesar de sir Lanzarote, le ofreció ayudarlo a escapar a cambio de una promesa: ayudar a su padre, el rey Bagdemagus en un torneo contra el rey de Northgales. Lanzarote aceptó y a la mañana siguiente la doncella lo liberó, Lanzarote tomó su armadura y su caballo, y cabalgó durante diez millas hasta llegar a una abadía de monjes blancos, donde aguardó a la doncella para que lo llevara hasta su padre.¹⁰

Hallamos en representaciones, el momento en que las cuatro reinas encuentran a Lanzarote dormido:

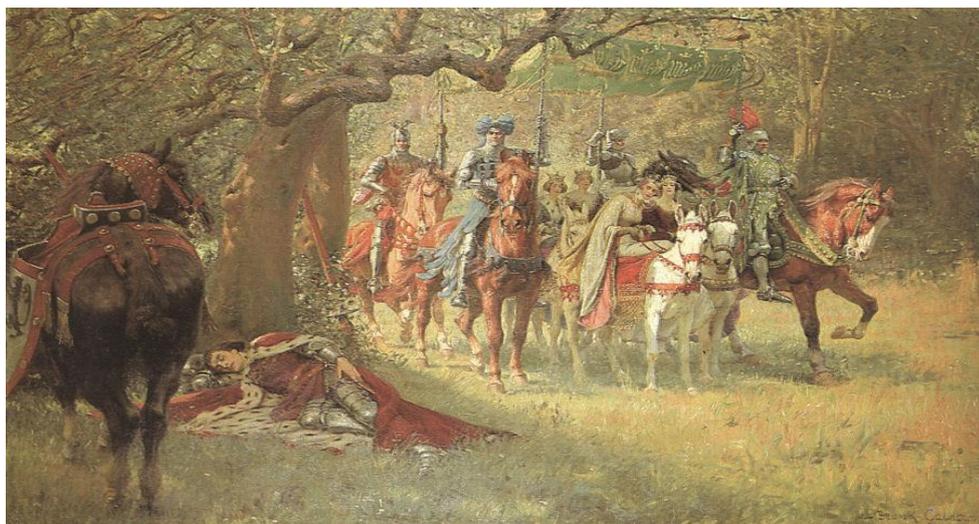


Figura 39

La figura 39 relata el momento más previo al encuentro: en medio del bosque encontramos a Lanzarote dormido bajo un árbol, acompañado de su caballo en la zona

¹⁰ MALORY, Thomas. op. cit. pp: 207-213

DE MITO A IMAGEN: LA LEYENDA ARTÚRICA EN LA PINTURA Y EL CINE
 izquierda de la representación. A la derecha encontramos los cuatro caballeros montados sobre sus caballos, sosteniendo las cuatro lanzas con la tela verde para ocultar a las damas de los rayos del sol. Las reinas van sobre mulas blancas, y se trata del momento en el que se percatan de la presencia de un caballero dormido. Es la representación más fiel de este episodio.



Figura 40. Aubrey Breadsley 1869



Figura 41. Frank Cadogan Cowper.

En las figuras 40 y 41 vemos el momento exacto en el que las reinas se acercan hasta Lancelot, donde fielmente está representado dormido bajo un árbol. Se trata del momento en el que las reinas deciden llevarlo hasta el castillo Chairot, donde será encerrado. Apenas hay distinción iconográfica de las cuatro reinas, pero en la figura 34 distinguimos a la que posiblemente sea Morgana, mucho más cerca de Lancelot, llevándose un dedo a los labios para ordenar silencio, con motivo de no despertar a Lancelot. Probablemente se trate de este personaje debido a que según la leyenda, es la que toma la decisión de raptar a Lancelot.

La representación siguiente, en la figura 42 muestra el momento en el que Lancelot está encerrado en la cámara y entran en escena las cuatro reinas para realizar el trato con Lancelot. Se muestra el interior de la cámara, sin cama ni muebles. Las reinas a la izquierda, al lado de la puerta y Lancelot arrodillado con los brazos expresando rechazo. En la vestimenta podemos distinguir la posición de las damas, ya

DE MITO A IMAGEN: LA LEYENDA ARTÚRICA EN LA PINTURA Y EL CINE que llevan la corona y visten ricos vestidos, que se pueden contrastar con la doncella de la figura 43, cuya vestimenta es mucho más pobre.

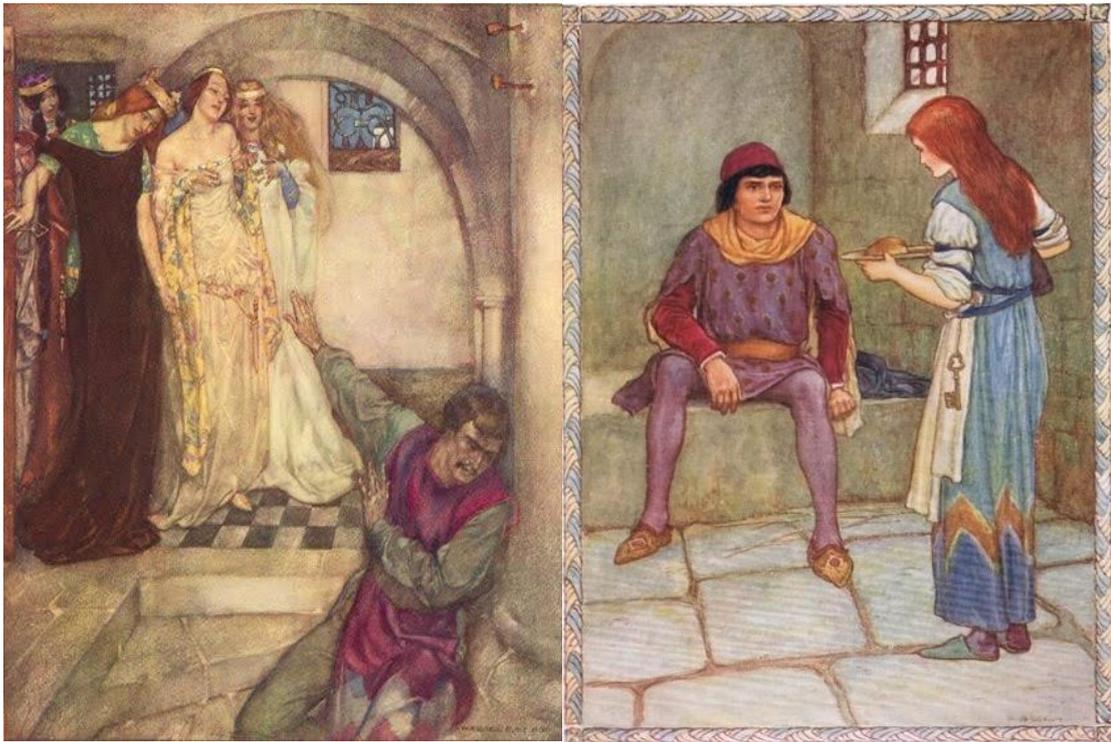


Figura 42. Philip Lee Warner

Figura 43. Arthur A. Dixon

Para terminar, este episodio volvemos a ver a Lancelot encerrado en la celda en la figura 42 pero esta vez acompañado de la doncella que le trae la comida; está ataviada pobremente (como indicio de que se trata de una sirvienta), con la bandeja con la comida de Lancelot sujetándola en sus manos, y con la llave de la habitación colgando de su cinto, como signo de su colaboración en su huida. Se trata del momento en el que planea ayudar a sir Lancelot a escapar, a cambio de que luche en lugar de su padre en un torneo.

2.3.5.2.2 La capilla peligrosa:

Al poco de volver de Bretaña, Arturo consideró que había llegado el momento de inspeccionar cierta zona de sus dominios y averiguar si sus mandatos se cumplían adecuadamente. Nombró pues a Lancelot el encargado de cumplir esta misión, de la que daría cuenta al llegar la fiesta de Pentecostés.

La tierra que conoció Lancelot en su viaje mostraba aún más las huellas de los años de incertidumbre y de guerras porque atravesaran todos los puntos del reinado antes de llegar Arturo al trono. Casi no había castillo en pie y muy pocas casas podrían merecer tal nombre. A lo largo de toda una jornada, Lancelot no dio con

ninguna morada en la cual alojarse por la noche, de modo que esa vez, y muchas otras, tuvo que dormir al aire libre.

La mayor parte de su trayecto lo hacía por eriales desiertos y silenciosos. Lancelot viajó durante varios días y al cabo de ellos dejó atrás tierras planas y áridas para internarse en un bosque. A poco distinguió una dama llorando, la cual, fue a verle, fue hacia él y agarró con fuerza las riendas de su caballo. Entonces ella le dijo:

Por vuestros votos de caballero, ayuda a mi hermano que se halla malherido. No podemos conseguir que cese de sangrar. Una bruja que vive cerca de aquel castillo me ha dicho que la sangre no se coagularía a menos que llegase un caballero capaz de penetrar en la Capilla Peligrosa y encontrar en ésta una espada y un paño empapado en sangre que está bajo el cuerpo de un caballero herido, el cual yace allí. Un trozo de esa tela y la espada, al ponerse en contacto con los cortes sufridos por mi hermano, los cerrará de inmediato.

Tras Lancelot preguntarle el nombre de su hermano, se percató de que se trataba de un integrante de la mesa redonda, sir Meliot y entonces accedió a ayudarlo.

La dama le hizo señas para que siguiese y luego de atravesar parte de aquel tenebroso bosque, llegaron a la Capilla Peligrosa. Sir Lancelot desmontó y ató su cabalgadura a una rama. Al atravesar el pequeño cementerio anexo a la capilla pudo ver que la pared externa de ella estaba cubierta de escudos fijados mediante fuertes clavos. Pero lo que le llamó la atención fue constatar que estaban vueltos boca abajo. Esto significaba que los señores que un día los llevaran estaban ahora muertos. Observándolos con mayor detenimiento distinguió las armas de algunos que en el pasado habían sido amigos o compañeros suyos. Su rostro se oscureció cuando por debajo de los escudos, comenzó a aparecer una serie de inmensos personajes oscuros y armados. Comprendió que eran los que un día llevaran los escudos, ahora allí colgados. Ninguno de ellos esbozó el menor movimiento, pero apenas sofocada sonrisa asomó en sus semblantes. Otra víctima se hacer, aparecía pensar. Sir Lancelot sintió una ligera aprensión, que era el sentimiento más cercano al miedo que él era capaz de experimentar. Tirado al suelo su escudo, empuñó con fuerza su espada y se

DE MITO A IMAGEN: LA LEYENDA ARTÚRICA EN LA PINTURA Y EL CINE
dispuso a entrar en la capilla. Para ello pasó apenas un metro de los aparecidos o, mejor, de las espadas que éstos llevaban. Sin embargo, en esos momentos se fueron desvaneciendo hasta desaparecerse por completo.

Llegado a las puertas de la capilla, penetró en ella. A poco de dar unos pasos oyó que detrás de él se cerraban las puertas y que una intensa penumbra envolvía el recinto. No tardó sin embargo en divisar una débil claridad y, al dirigirse a ella, pudo ver una figura que yacía sobre un gran paño de seda. Cuando, inclinándose se cortó un trozo de él, sintió que la tierra temblaba como si hubiese dado origen a un terremoto; pero sin amedrentarse tomó en sus manos la espada del caballero y con los dos objetos solicitados se dirigió a las puertas de la capilla, abriéndolas de par en par. De nuevo se presentaron los espectros de los caballeros muertos, en este caso una mujer que le habló:

*Deja esa espada en el suelo, Sir Lancelot, o no verás el fin
de este día.*

Sir Lancelot se negó, y el caballero muerto le volvió a advertir, y al volverse a negar, la dama le dijo:

*Si me hubieses obedecido nunca más abrías visto la
corte de la reina Ginebra. Ahora bésame.*

Lancelot no quiso acceder al pedido y la cara de la mujer asumió expresión de intensa ira. Le dijo que se había esmerado en vano para doblegarle y que ahora comprendía la inutilidad de sus esfuerzos. La capilla había sido edificada a modo de trampa para hacer caer en ella a los caballeros más intrépidos y a él entre ellos. Si hubieses cedido al temor o a la debilidad, se hubiera transformado en su presa y ella le habría matado. Pero sir Lancelot había desbaratado todos sus esfuerzos. De inmediato subió a su caballo alejándose del lugar.

Halló a la hermana de sir Meliot y ambos se apresuraron a dirigirse al castillo donde el caballero esperaba que un milagro le salvara. Estaba pálido como un muerto pues casi no le quedaba sangre en el cuerpo. Pero con sólo tocarle con la seda y la espada sus heridas cerraron.

Ambos hermanos no sabían cómo agradecer a sir Lancelot la hazaña que llevara a cabo para preservar la vida del caballero, a quien el rey Arturo tenía gran

DE MITO A IMAGEN: LA LEYENDA ARTÚRICA EN LA PINTURA Y EL CINE
estima. Pero no sólo había sanado a sir Meliot, sino que con él quedaban anulados los poderes de la bruja, culpable de muchos encantamientos que había atraído a muchos hombres buenos de armas, y causado la perdición a todos ellos. Sir Lancelot resolvió seguir su camino.

De este episodio encontramos dos representaciones. La primera está en relación con la primera parte del relato, en la que sir Lancelot atraviesa el pequeño cementerio antes de llegar a la capilla:



Figura 44

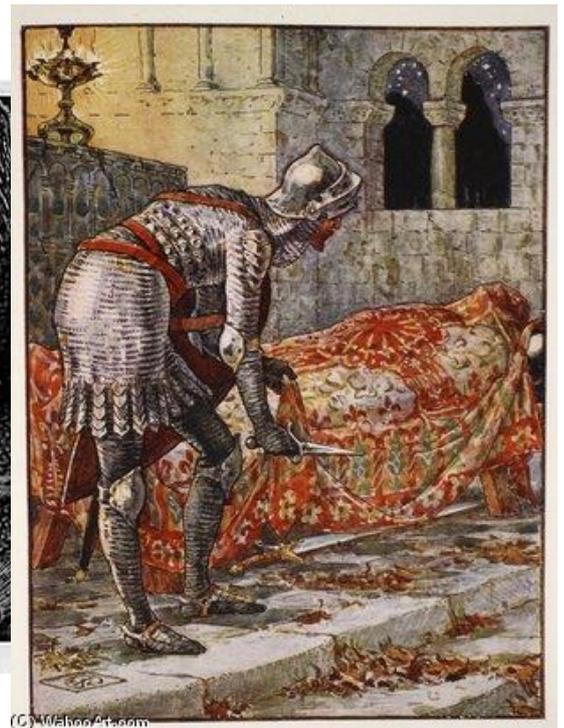


Figura 45. Walter Crane

En la figura 44 vemos el momento en el que sir Lancelot está adentrándose en el recinto funerario. A sus pies se divisan los restos de los caballeros que han caído en ese lugar. En la figura 45 vemos a sir Lancelot ya en el interior de la capilla cuando encuentra al caballero herido. Como describe la leyenda, lo encuentra bajo un paño de seda. Porta un cuchillo en su mano para poder cortar un pedazo de tela como le había indicado la doncella. Al lado del caballero tendido yace la espada mencionada, con la que se tenía que hacer sir Lancelot, que posteriormente cogerá para salir de la capilla.

He aquí las hazañas de Lancelot, que habiendo cumplido con ellas, volvió a la corte del rey Arturo, junto al resto de caballeros.

2.3.6. Galahad:

2.3.6.1 Galahad y la espada:

Como cada año, en la víspera de pentecostés, los caballeros se reunieron en la sala de la mesa redonda. Fue entonces cuando descubrieron que todas las sillas alrededor de la mesa tenían escrito con letras de oro el nombre del caballero que debía sentarse en cada silla. Fueron observándolas detenidamente hasta llegar a la Silla Peligrosa, donde hallaron las siguientes palabras escritas:

*Cumplidos cuatrocientos cuarenta y cinco inviernos de
la pasión de nuestro señor Jesucristo, será ocupada esta silla.*

Entonces mandaron traer un paño de sea para cubrir estas letras de la Silla Peligrosa y el rey ordenó a los caballeros que se sentasen a comer sin mayor dilación. Sir Kay dijo en ese momento que si empezaban a comer quebrantarían la vieja costumbre de la corte, pues no suelen sentarse en ese día a comer sin haber visto antes alguna aventura. En ese momento llegó un escudero y dijo al rey que en el río se hallaba una piedra flotando sobre el agua, y sobre ella una espada clavada.

Salieron entonces todos los caballeros detrás de él y cuando llegaron al río y hallaron la piedra flotando, parecida al mármol e hincada en ella una rica espada, y en su pomo tenía piedras preciosas labradas con sutiles letras de oro. Entonces los barones leyeron las letras, que decían así:

*Ningún hombre me saque de aquí, sino aquel a cuyo costado debo colgar,
que será el mejor caballero del mundo.*

El rey Arturo se dirigió a Sir Lancelot para pedirle que fuera él quien extrajera la espada, ya que era el mejor caballero del mundo, sin embargo Lancelot rechazó la oportunidad alegando que no correspondía a él poner su mano en ella. Entonces Arturo le pidió a su sobrino Gawain que lo hiciese en su lugar, y éste se negó igual que Lancelot, pero cedió cuando el rey le obligó por su mandato. Así, Sir Gawaine lo intentó pero no consiguió sacar la espada. Seguidamente lo intentó Perceval, fracasando como el resto de caballeros. No hubo nadie tan osado como para seguir intentándolo, de modo que todos regresaron a la corte; cada caballero se sentó en el lugar correspondiente y comenzaron a comer.

Cuando todos fueron servidos y todos los sitios estuvieron ocupados, salvo la

DE MITO A IMAGEN: LA LEYENDA ARTÚRICA EN LA PINTURA Y EL CINE
silla peligrosa, acaeció una aventura maravillosa: todas las puertas y ventanas del palacio se cerraron por sí mismas. Sin embargo, la estancia no quedó totalmente a oscuras. En ese instante llegó un anciano vestido enteramente de blanco, y no hubo caballero que conociese su identidad ni su procedencia. Con él traía un caballero llamado Galahad, ambos a pie, pero sin espada ni escudo, salvo una vaina colgando de su costado. Entonces el anciano habló y dijo que traía un caballero cuyo linaje es de reyes y de la estirpe de José de Arimatea, por quien se cumplirían plenamente los prodigios de esta corte, y de reinos extraños.

El rey Arturo acogió en bienvenida tanto al joven como al anciano y guió al joven hacia la Silla Peligrosa, que tornó su leyenda.

Éste es el sitio de Galahad, el Alto Príncipe.

Y Galahad¹¹ se sentó en la silla sin que se produjera ningún cambio. La reina se enteró de lo sucedido en el salón y ordenó llevar a Galahad junto la espada clavada en la piedra. Le contaron que ningún caballero había sido capaz de extraerla, y Galahad dijo que estaba seguro de tener esa espada puesto que no había traído ninguna, y colgaba una vaina vacía. Entonces puso la mano en la empuñadura de la espada, la agarró, la sacó ligeramente de la piedra y la colocó en su vaina.



La figura 46 nos remite a la espada clavada en la piedra situada en el río, que se describe en la leyenda. Encontramos representaciones del episodio que acabamos de relatar. El primero en relación al momento en el que Galahad es llevado a la corte, y el segundo retrata el momento en el que Galahad es conducido hasta su asiento y el tercero sacando la espada de la piedra.¹²

Figura 46. W.H.Margetson

¹¹ Galahad: Según la leyenda, fue concebido por Elaine y Lancelot. Ella lo amaba tanto, que lo embrujó haciéndole creer que era Ginebra para poder engendrar un hijo suyo. Sin embargo, Lancelot no se llegó a enterar de que esa noche Elaine había concebido un hijo, y por lo tanto no lo reconoce cuando lo ve.

¹² Ibidem: pp. 681-688



Figura 47. Arthur A. Dixon



Figura 48. Howard Pyle 1915



Figura 49.. Biblioteca Nacional de Francia. Siglo XIV



Figura 50. H.W. Margetson 1914



Figura 51. Alfred W. Pollard, 1910

Vemos en las figuras 48 y 49 dos personas como protagonistas de la imagen: un muchacho y un anciano que coinciden con la descripción de la leyenda. El anciano está representado con pelo y barba larga y blanca, con largas vestiduras, aunque mucho más ricas en el caso de la figura 48, con capa de color roja, y en la figura 49 quizá va ataviado con ropajes más propios de un ermitaño, sin embargo Galahad en las dos figuras aparece vestido como un caballero: con la armadura, la vaina, en este caso vacía, y el casco en la mano como vemos en la figura 48. En ambos casos, es el anciano quien dirige al joven agarrado de la mano o del brazo. En la figura 48 vemos el momento exacto en el que Galahad es presentado ante la mesa redonda, y en ella se perciben los caballeros, dispuestos en la zona derecha de la imagen. Sin embargo en la figura 49 representa el momento en el que ambos personajes acaban de entrar a palacio.

En la figura 50 vemos como el joven sir Galahad es conducido hasta la silla peligrosa, sentándose así con el resto de caballeros de la orden del rey Arturo. Y para finalizar vemos en la figura 51 cómo Galahad, que destaca del grupo de personajes por ser el más joven, está intentando sacar la espada de la piedra que se sitúa en el río situado cerca del castillo, mientras los caballeros alrededor miran con desconcierto la escena.

2.3.6.2. La promesa del Santo Grial:

Tras la victoria de Galahad al conseguir la espada clavada en la piedra, la reina acudió a ver apear a Galahad y darle su enhorabuena, y después de esto cada caballero se volvió a sentar en su sitio como antes, para continuar con la cena. Una vez sentados oyeron el estruendo de un trueno y en medio entró un rayo de sol siete veces más claro que el día, y fueron todos iluminados por la gracia del Espíritu Santo. Entonces los caballeros se comenzaron a mirarse, y cada uno veía a los otros más hermosos de lo que fueron antes. Entonces entró en la sala el Santo Grial cubierto con una tela de color blanco, pero nadie pudo verlo. Ni quién lo llevaba toda la sala se llenó de fragancia y todos los caballeros tuvieron ante sus ojos las bebidas y comidas que más deseaban en ese momento. Una vez se hubo paseado por toda la sala, el sagrado vaso desapareció. Entonces dieron gracias por lo que les había sido mostrado, pero aún así, el no haber podido ver el grial empujó a todos los caballeros a prometer ir en su búsqueda. Todo quien se enterara de las nuevas acaecidas, hicieron lamentaciones y aflicciones.¹³

De la aparición del santo grial en la mesa del comedor tenemos la figura X, donde están todos los caballeros en la mesa, con el santo grial justo en medio. El rey Arturo preside la zona central, con un asiento mayor y puesto en pie. Aparecen las letras designando el puesto de cada caballero y los platos que acaban de aparecer delante de ellos.

¹³ Ibidem, pp: 689-694



Figura 52.. Biblioteca Nacional de Francia 1475

La siguiente representación que encaja con la descripción de la leyenda es la referente a la despedida de los caballeros:



Figura 53

En la figura 53 vemos a los caballeros en la parte superior de la imagen, sentados en sus caballos, armados con casco, espada y armadura listos para partir. Abajo, vemos a mujeres que les ayudan a armarse que posteriormente les despedirán.

2.3.7 Lancelot y Ginebra

2.3.7.1 Romance entre Ginebra y Lancelot:

Tras la demanda del Santo Grial, todos los caballeros que quedaban vivos regresaron a la corte del rey Arturo, todos los caballeros heridos fueron atendidos y curaron sus heridas. Al anochecer se produjo una fiesta en sus honores como bienvenida, y al terminar, se les asignó a cada uno de los caballeros una habitación, todas ellas juntas para poder atenderlos mejor. La reina no quiso que los caballeros se apartasen de ella ya que deseaba atenderlos durante la noche, y ordenó que fueran asignados a alcobas colindantes a la alcoba de la reina.

Entrada la noche, Lancelot quiso acercarse a la habitación de la reina y se dirigió por el jardín, donde ella estaba asomada al balcón. Ella le pidió que subiera para yacer con ella. Lancelot accedió y tiró de las barras de hierro para poder entrar en su habitación, con tal fuerza que se cortó la mano en una herida profunda. Así, Lancelot hizo caso omiso de su mano herida y pasó la noche con la reina. Antes de la salida del sol, Lancelot volvió a su alcoba saltando por la venta, así nadie logró notar su ausencia.

Pasaron las horas hasta que las doncellas de la reina y Meliagaunt fueron en su búsqueda, ya que todavía yacía dormida, y fueron éstos al abrir la ventana las que descubrieron el baño de sangre esparcido por las sábanas y los que se percataron de que la reina no había sido leal al rey y que había sido con uno de los caballeros heridos. Sin embargo, tanto la reina como Lancelot negaron lo ocurrido.

Sin embargo, Gawain y Mordred tenían gran recelo de Lancelot y de la reina, de modo que decidieron contar al rey lo sucedido con Lancelot, y ordenó que fuera prendido de inmediato. Sin embargo tramaron lo siguiente entre los tres: el rey le diría a Ginebra que pasaría la noche fuera del castillo, previendo que pasaría la noche con Lancelot, doce caballeros esperarían armados al otro lado de la puerta para apresar a Lancelot. Y así es como ocurrió. Cuando los amantes permanecían en el interior de la alcoba de la reina, los caballeros armados les advirtieron que serían apresados mientras aporreaban la puerta intentando abrirla. Lancelot, desarmado, tras calmar a los caballeros entreabrió la puerta para que entraran solo de uno en uno, entonces agarró a uno para obligarle a entrar, y una vez dentro se hizo con su armadura y su espada.



Figura 54



Figura 54



Figura 56. Howard Pyle 1915

Como vemos en la figura 54 y 56 se encuentra Lancelot a la izquierda, tras la puerta de la habitación abierta, ya con la armadura y la espada. Detrás se encuentra Ginebra, al fondo de la habitación observando la escena, y los caballeros armados con espada en mano fuera de la habitación, aglomerados abalanzándose sobre Lancelot.

DE MITO A IMAGEN: LA LEYENDA ARTÚRICA EN LA PINTURA Y EL CINE

Una vez finalizó la contienda, quedando victorioso sir Lancelot, y muerto Agravain, Lancelot besó a Ginebra y se fue a su posada donde permaneció a salvo.

2.3.7.2 Ginebra es condenada a la hoguera:

El rey Arturo condenó a la hoguera a Ginebra por traición. Fue conducida fuera de Carlisle donde fue despojada hasta la saya, pero había un enviado de sir Lancelot quien espiaba a qué hora sería la condena. En el momento de los preparativos Lancelot derribó a los caballeros que custodiaban el lugar, evitando resistirse a él y acabó hiriendo a sir Gaheris y sir Gareth. Fue directo hacia Ginebra, sobre la que puso un manto e hizo sentar detrás de él en el caballo y ambos emprendieron camino hacia la Gozosa Guarda.



Figura 57

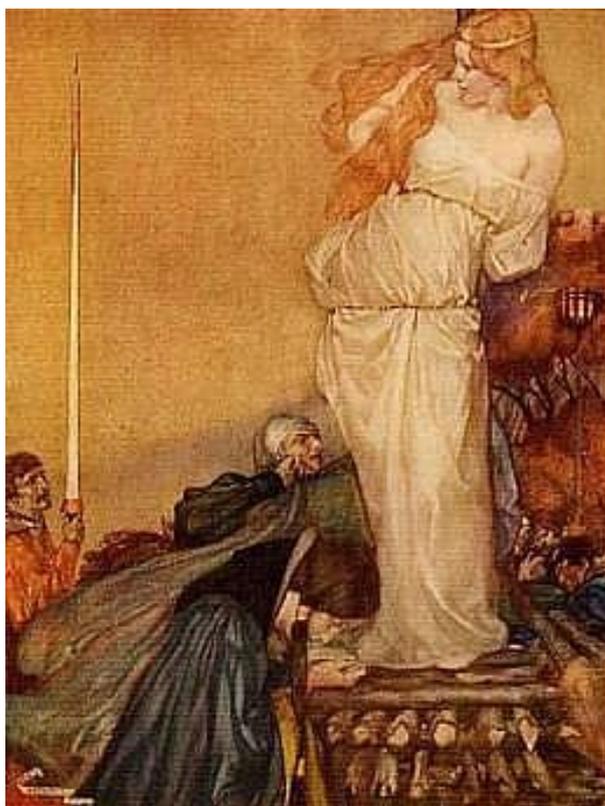


Figura 58



Figura 59



Figura 60

En la figura 58 vemos a Ginebra atada al poste de la hoguera y sir Lancelot en primer plano montado sobre un caballo blanco, armado y atacando a los caballeros que custodiaban el lugar para abrirse paso hasta Ginebra. El momento posterior lo

DE MITO A IMAGEN: LA LEYENDA ARTÚRICA EN LA PINTURA Y EL CINE
vemos en la figura 59, donde está sir Lancelot a la izquierda yendo a rescatar a la reina que está atada al poste. En la figura 60 están ambos en el caballo, que difiriendo de la leyenda, Ginebra está sentada en la parte delantera del caballo, fielmente lo retrata la figura 4 donde Ginebra está en la parte trasera, y vemos el momento en el que están partiendo del lugar, en las figuras 59 y 60.

2.3.7.3 Regreso y condena de Lancelot y Ginebra

La situación fue tan turbulenta que esto llegó a oídos del papa y ordenó que acordaran la paz Lancelot y el rey. Tras permanecer un tiempo a buen recaudo, sir Lancelot llevó la reina al rey Arturo, ya que el papa, al enterarse de la situación pidió poner paz.¹⁴

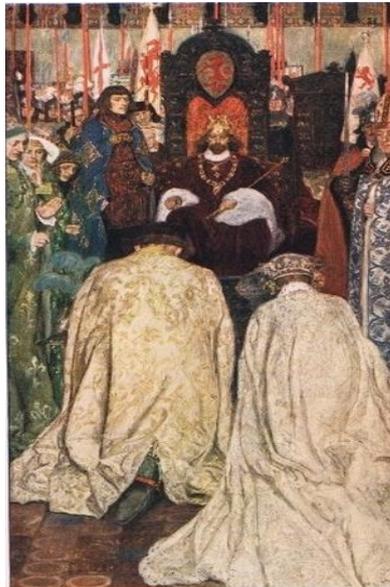


Figura 61

Vemos en la figura 61 al rey Arturo entronizado, de cara a sir Lancelot y Ginebra que están arrodillados ante él, avergonzados y en actitud de perdón. El castigo del rey Arturo hacia Lancelot fue la lucha y el posterior destierro, y la estancia en un convento de Ginebra.

De Ginebra como monja tenemos las figuras 62 y 63:

¹⁴ MALORY, Thomas. Op, cit. pp. -872- 924



Figura 62. Ginebra como monja. Aubrey Breadsley



Figura 63. W.H.Margeson 1914

2.3.8 El fin de la leyenda:

2.3.8.1 La muerte de Arturo:

Mientras Arturo permanecía ausente del reino batallando con sir Lancelot, y como Mordred (hermanastro de Arturo) comenzó a difundir por doquier que Arturo había muerto en batalla contra Lancelot. Entonces ordenó un parlamento donde convocó a señores y allí se hizo elegir rey. Así fue coronado en Canterbury donde celebró una fiesta durante quince días. Al regreso del rey Arturo y al enterarse de lo que había ocurrido, declaró la guerra a Mordred y al día siguiente lucharon.

Tras horas luchas bando contra bando se percataron de que Mordred hacía guerra injustamente. De modo que se señalaron un día Mordred y Arturo en un llano cerca de Salisbury, cerca de la costa. La víspera de la batalla se le apareció sir Gawain en los sueños de Arturo, advirtiéndole de que no luchara al día siguiente, pues al mes llegaría un caballero y le salvaría. Sin embargo el rey Arturo concertó un encuentro amistoso con Mordred, trayendo cada uno a catorce personas. Cada bando se advirtió de que si veían alguna espada desenvainada del bando enemigo, se lanzaran a la lucha.

Así, ambos bandos bebieron y hubo un buen acuerdo. Pero entonces salió una víbora de unas silvas que mordió a un caballero en el pie. Éste sacó la espada para matar a la víbora sin pensar en las consecuencias y ambos bandos vieron desenvainada la espada se desató la batalla. Fue la batalla más destructiva de todos los tiempos. Todos luchaban contra todos hasta que Mordred decidió dirigirse hacia

DE MITO A IMAGEN: LA LEYENDA ARTÚRICA EN LA PINTURA Y EL CINE

Arturo y lucharon frente a frente.

Finalmente hirió a Arturo sujetando su espada con las dos manos. Una vez Arturo cayó al suelo de su caballo, sir Bedivere y sir Lucan lo llevaron a un lugar apartado, cerca de una playa. Arturo miró a Bedivere y le dijo:

Toma Excalibur, mi buena espada, y ve a aquella orilla; y cuando estéis allá, quiero que la arrojes al agua y vuelvas y me digas qué has visto.



Figura 64



Figura 65



Figura 66, miniatura de un manuscrito del siglo XIV



Figura 67

Estas imágenes corresponden al momento previo a la caída de Arturo. En las figuras 64, 65 y 66, vemos la lucha entre Mordred y Arturo. Las dos figuras

DE MITO A IMAGEN: LA LEYENDA ARTÚRICA EN LA PINTURA Y EL CINE sobresalen siendo las únicas que están en plena lucha, mientras les rodea el caos de la batalla retratando la destrucción de la que habla la leyenda. La figura 67 representa el momento en el que Bedivere está con Arturo que yace en el suelo, en el momento en que la barca fúnebre se acerca a la orilla.

Bedivere se dispuso a obedecer, pero en el momento de arrojarla se lo pensó y decidió esconderla para guardarla para sí y volvió a junto Arturo. Tras decirle que no había visto nada, Arturo se percató de la mentira y le pidió que esta vez lo hiciera. Pero necesitó decírselo otra vez para que Bedivere la arrojara por fin al mar. Fue en ese momento cuando emergió del agua una mano que cogió la espada antes de que tocara el agua, la blandió tres veces y ambas emergieron. Entonces ambos caballeros llevaron al rey a la orilla, donde estaba detenida una barca con muchas hermosas mujeres y entre ellas había una reina y todas llevaban caperuzas negras y comenzaron a llorar cuando vieron a Arturo.



Figura 68. Henry Justice Ford. 1902

Colocaron los caballeros a Arturo en el interior de la barca y ésta se fue alejando de la orilla.¹⁵

Vemos en la figura 68 el momento en el que Bedivere acaba de lanzar la espada al mar, que mira sorprendido a la mano que acaba de emerger para coger la espada.

¹⁵ MALORY, Thomas. Op. Cit. Pp: 937-949



Figura 69 Burne Jones. 1898

De la muerte de Arturo tenemos la versión que hizo Burne Jones en la figura 69. Vemos a Arturo tumbado en un lecho rodeado por mujeres jóvenes que le lloran, situado en una especie de mausoleo.

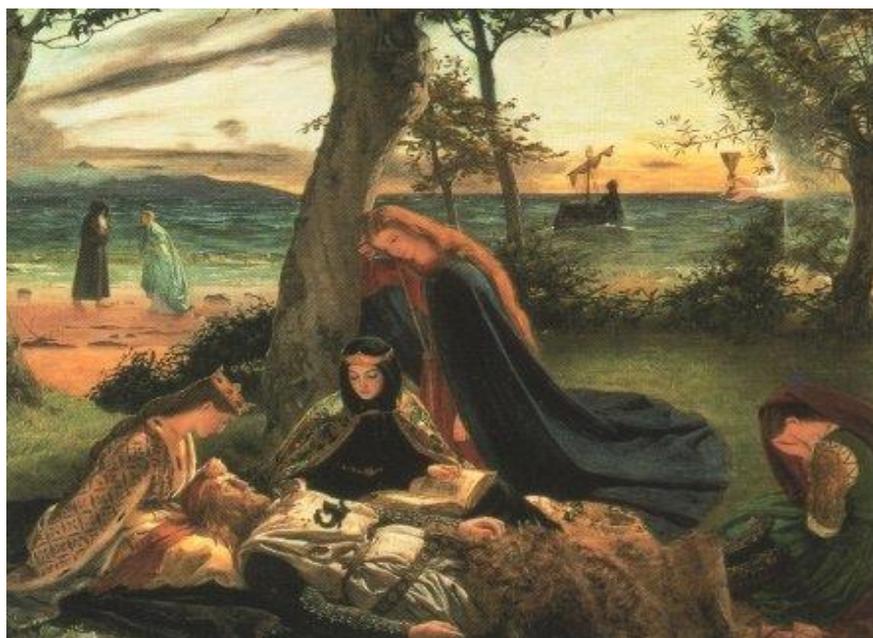


Figura 70

En la figura 70 vemos a Arturo tendido en el suelo con la cabeza apoyada en el regazo de una mujer, y rodeado por tres más. Otra está arrodillada hacia él, con una corona en la cabeza, y otra a sus pies que llora su muerte.

2.4. EPISODIOS COMPLEMENTARIOS A LOS MITOS ARTÚRICOS Y SUS REPRESENTACIONES:

2.4.1 Gareth y Linnet:

Gareth era el menor de los hijos del Rey de Orkney, y sus hermanos eran Gawaine, Agravaine y Gaheris, todos ellos eran reconocidos caballeros. Gareth además, era medio hermano de Mordred, teniendo los dos la misma madre, hermana de Arturo.

Tras la muerte de su abuelo, la madre de Gareth decidió administrar por sí misma su reino sirviéndose de sus hijos, de los cuales, sentía mayor afecto por el menor de ellos y por ello no deseaba que abrazara la vida de caballero.

A los dieciséis años se sintió ya en condiciones de entrar en la corte del rey Arturo, su tío. Sin embargo, Gareth no quería llegar a la corte como hijo de reyes, sino por sus propios méritos como hizo Lancelot. Planteaba entonces hacerse pasar por un desconocido y luchar por conseguir un lugar de privilegio dentro de la Orden de la Mesa Redonda.

Por ese entonces, al llegar la fiesta del Pentecostés el rey Arturo, como costumbre, reunió a la Orden de la Mesa Redonda en un castillo situado cerca de la frontera entre Inglaterra y Gales. En mitad de la reunión entraron dos hombres al recinto, llevando a hombros a un joven de dieciséis años, alto y fuerte. Estaba apoyado en los hombros como si fuese incapaz de andar por sus propios medios. Se trataba naturalmente de Gareth, y a pesar de que sus hermanos estuvieran presentes en el recinto no lo reconocieron.

La tradición decía que los extraños que llegaran al rey en aquella ocasión, podían pedirle un deseo. Gareth pidió que le otorgaran de carne y bebida durante doce meses. El rey Arturo lo miró perplejo y finalmente le dijo que hablase con Sir Kay y que le dijese que le alimentase durante ese tiempo, por orden real, como el hijo de un caballero. Así vivió Gareth durante un año entero, su altura y sus fuerza le hicieron acreedor al respeto de toda servidumbre, y aunque en calidad de ayudante de cocina le estaba vedado participar en los torneos y demás deportes caballerescos, se destacó en aquellas pruebas a las que tenía acceso la servidumbre, como la lucha libre y el acarreo de piedras pesadas.

De nuevo llegó la fiesta de Pentecostés y el rey Arturo ofreció un banquete, como decía la tradición. En este año también acudió alguien desconocido, en este caso

DE MITO A IMAGEN: LA LEYENDA ARTÚRICA EN LA PINTURA Y EL CINE

una muchacha solicitando la ayuda de Arturo. La dama expresó su deseo:

Señor. Mi hermana se encuentra en nuestro castillo, asediado por las fuerzas de un hombre a quien llaman “El caballero Rojo de las Tierras Rojas”. Ha desbastado nuestra tierra y dice que asolará toda la comarca si mi hermana no consiente en casarse con él.

El rey Arturo paseó su mirada por la sala mientras pensaba en el deseo de la joven, cuando divisó la figura de Gareth que se acercaba a él, solicitándole poder ayudar a la doncella. Como segundo deseo solicitó:

Y luego señor, os pido que me arméis caballero por mano de sir Lancelot y sólo por la suya. En el año que llevo en vuestra corte he aprendido mucho sobre caballería. Lo suficiente como para saber que ningún hombre de armas puede medirse con él.

El rey aceptó sus peticiones, pero la dama no quedó tan contenta al enterarse de que su caballero protector se trataba de un mero pinche. Durante todo el viaje la doncella no cesaba de quejarse acerca del oficio tan pueril de su caballero e invitándole a que regresara a palacio, hasta que en el camino hallaron a un noble que estaba siendo atacado por seis ladrones. Gareth entonces fue detrás de ellos, y con tres estocadas mató a tres. Siguió a los restantes y reiteró su proeza, reconociendo así su destreza con las armas ante la doncella, que a pesar de ello seguía descontenta.

De este momento hallamos la primera representación, en la cual se ven a Gareth y Linnet en la figura 71. Linnet vestido como caballero, portando la lanza en su caballo con los emblemas de la corte colgando. Linnet a la derecha se tapa la nariz como desprecio al caballero por ser un pinche de cocina y ambos se dirigen hacia el castillo de la hermana.



Figura 71. Howard Pyle 1915

Al día siguiente volvieron a ponerse en camino, y ella iba cabalgando delante de él. Le sucedieron varias aventuras, en todas ellas Sir Gareth hizo gran gala de su destreza y de extraordinario arrojo cuando de defender a la muchacha se trataba. Paulatinamente, ésta parecía ir cambiando de opinión a pesar de seguir llamándole “pinche”, cosa que sir Gareth le devolvía con una sonrisa.

En la figura 72, donde vemos un personaje con un escudo oscuro abatiendo a un contrincante que se sitúa en el suelo, quien lleva ropajes pobres, digno de un bandido, como es en este caso. A la derecha se encuentra Lancelot, asombrada ante la gran destreza de sir Gareth, mientras sujeta el caballo. A ella siempre la veremos ataviada con u buenos trajes, revelando su alta posición social.

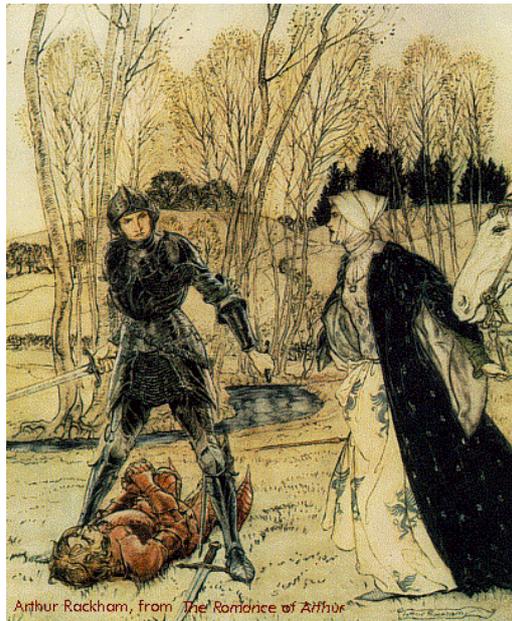


Figura 72

Poco antes de llegar al castillo la dama se dirigió a sir Gareth, avergonzada de su conducta por primera vez. Ésta le dijo:

*Me llamo Linnet, y mi hermana Liones. Para decirte la verdad,
el Caballero Rojo ha puesto sitio a nuestro castillo con la esperanza
de que el rey Arturo enviaría a defendernos a alguno de sus más
famosos nobles. A Sir Lancelot o a Sir Tristam.*

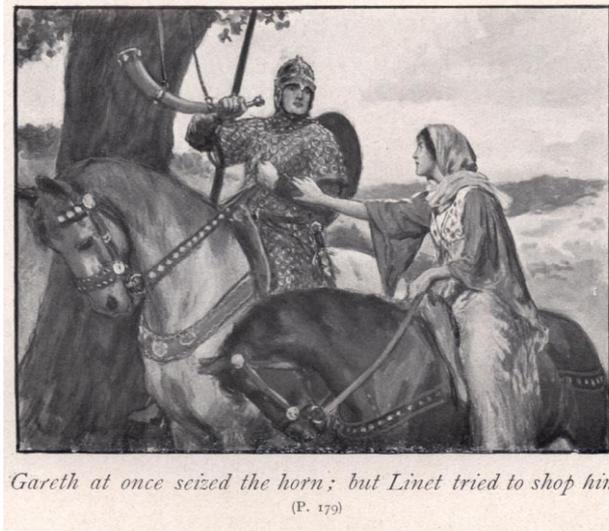
Entonces fue cuando contó a la doncella su verdadera historia, y ella, avergonzada le pidió disculpas.

Siguieron avanzando hasta divisar el castillo asediado, en torno a él se alzaban tiendas de campaña y una máquina se servía para arrojar grandes piedras a distancia. Se internaron entre los árboles, desde donde vieron cuarenta hombres tendidos, víctimas del Caballero Rojo. Entonces Gareth vio un cuerno, hecho con colmillo de elefante, colgado de una rama. Linnet entonces le dijo:

Quien quiera que enfrentarse al Caballero Rojo puede llamarle con ese cuerno.

Entonces Gareth se lo llevó a sus labios y emitió un sonido que penetró hasta la última estancia del castillo. Los hombres salieron de sus tiendas y la doncella le señaló a un hombre, a lo lejos, su contrincante, y más lejos a su hermana Liones asomada a una ventana, quien saludó agitando su brazo, cuando Gareth la miró se

DE MITO A IMAGEN: LA LEYENDA ARTÚRICA EN LA PINTURA Y EL CINE
 enamoró de ella. El Caballero Rojo dijo a gritos que aquella dama sería suya y que se proponía retenerla para siempre, había entablado numerosas batallas por ella, y como lo testimoniaban los cadáveres colgados de los árboles, las había ganado siempre.



Gareth at once seized the horn; but Linnet tried to stop him.
 (P. 179)

Figura 73 W.H. Margetson 1914



LINET CAUGHT HIM BY THE ARM AND IMPLORED HIM TO WAIT
 From "The Knight of the Kitchen"

Figura 74 Arthur A. Dixon

En las figuras 73 y 74 vemos el momento en el que Gareth encuentra el cuerno colgado del árbol (en los dos casos) y Linnet coloca su mano en el brazo de Gareth. En la figura X4 se representa el momento exacto donde se encuentra su adversario según cuenta la leyenda, pues se advierten detrás las tiendas de campañas del mismo.

Ambos prepararon sus lanzas y se embistieron. Los dos resultaron golpeados y cayeron al suelo. Los golpes atestaban sobre los yelmos, partes de las corazas volaban por los aires, y la sangre se derramaba sus armaduras hasta caer al suelo. Lucharon sin descanso hasta que el Caballero Rojo tomó desprevenido a Gareth, a quien desarmó con un certero golpe. Gareth, al pensar en Liones recobró su fuerza y se abalanzó sobre su espada y atacó a su adversario. Iba a matarle, pero los caballeros y damas que observaban la batalla le rogaron que no lo hiciera si se comprometía a levantar el campamento y a dejar libre a Liones. Así lo hizo Gareth después de que el Caballero Rojo aceptara el trato.

La dama, que observaba la batalla desde el caballo la vemos en la figura 75, situada

DE MITO A IMAGEN: LA LEYENDA ARTÚRICA EN LA PINTURA Y EL CINE
 en un alto del castillo, viste con traje propio de una princesa y sonríe a su salvador.
 La figura 76 describe el momento en el que Sir Gareth lucha contra el Caballero Rojo,
 quien permanece derrotado en el suelo y con el casco tirado mientras se tapa la cara
 con la mano. La hermana de Lyones se sitúa al lado de los combatientes ya que divisa
 el combate desde muy cerca.



Figura 75 Henry Justice Ford. 1902

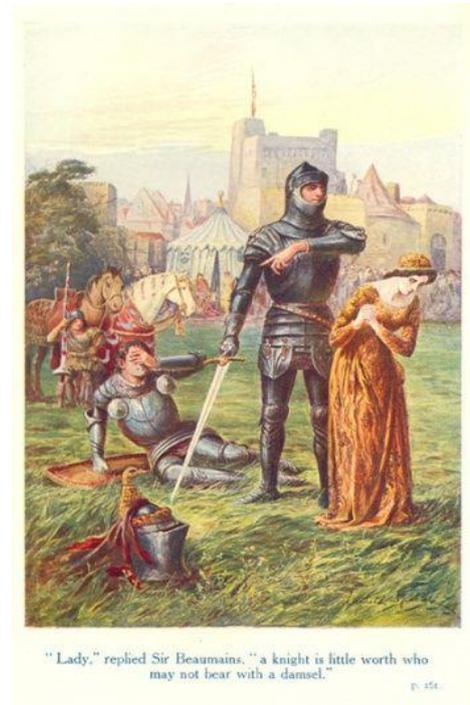


Figura 76

Una vez finalizada la batalla, Sir Gareth se dirigió al castillo con el fin de ver a la doncella, pero encontró la puerta de su alcoba cerrada. Entonces ella se asomó por la ventana y le dijo:

Señor, aún no soy vuestra. Tendréis que merecerme más que quienes integran una nómina de aspirantes a mi mano. Será mejor que os marchéis de aquí y que, durante un año cumuléis hazañas. Os prometo esperaros. Hasta la muerte solo amaré al valiente Sir Gareth.

El joven cumplió los deseos de la dama y al año regresó al castillo habiendo conseguido ya justo renombre y se casó con la bella Liones.¹⁶

¹⁶ MAÑÉ GARZÓN, Pablo. Op. Cit. pp: 63-70

2.4.2 Geraint y Enid

Era hijo del Príncipe de Devon y fue uno de los más importantes caballeros del rey Arturo. Se casó con Enid, la única hija del conde Yniol. La conoció hallándose en misión por cuenta de la reina Ginebra, llegado al castillo de Yniol, se le había dado alojamiento en él. Con el tiempo se enamoraron y el conde les dio su visto bueno para casarse. Seis meses más tarde volvieron juntos al castillo de Devon, y Geraint dejó de realizar las actividades propias de los caballeros: no salía de caza, no practicaba ya la lanza ni la espada, y no prestaba suficiente atención a la administración de justicia en su reino, de modo que no se defendía adecuadamente.

Enid comenzó a preocuparse ya que Geraint cambió su actitud hacia Enid, ella empezó a pensar que ya no le amaba y Geraint que tenía un amante. Una mañana Geraint ardió en furia, le ordenó a Enid que se pusiera su vestido más viejo y le siguiera. Ella, llena de confusión y miedo, hizo lo que le ordenaba. Ambos fueron hacia sus corceles y se alejaron del castillo, cruzaron la ciudad que aún dormía, y Geraint le ordenó a Enid que cabalgara delante de él y que no le hablara, en la figura 77 vemos este momento, donde Enid cabalga delante de Geraint.

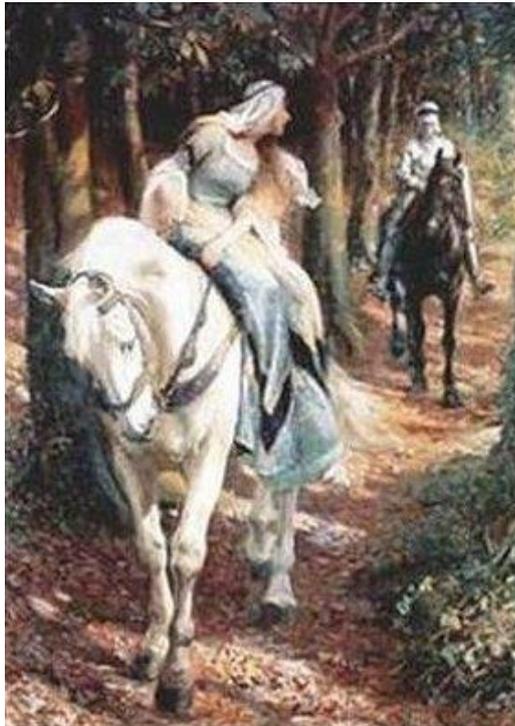


Figura 77

Así hicieron durante la mañana, llegaron a una senda con un terreno pedregoso y de pronto Enid vio que detrás de una alta roca se escondían cuatro hombres, sin duda bandidos en espera de atacarlos. La dama no sabía que hacer, le estaba vetado hablar, sin embargo la lucha de cuatro contra uno sería previsiblemente un asesinato,

DE MITO A IMAGEN: LA LEYENDA ARTÚRICA EN LAPINTURA Y EL CINE debido a la desventaja de la emboscada, sumado a que hacía meses que Geraint no practicaba las artes caballerescas. Enid decidió hablar y los ladrones se lanzaron sobre Geraint. Uno de ellos resultó atravesado con su lanza y los otros tres sucumbieron ante los furibundos golpes de su espada. Geraint colocó los cuatro cadáveres en las sillas de sus cuatro cabalgaduras delante de él y que condujera los caballos donde iban los cuerpos atacantes. Encargarse en tales condiciones de los caballos, no era tarea nada fácil, pero Geraint, en vez de apiadarse de ella, pareció enfadarse aún más. En la figura 78 vemos el ataque de los ladrones a Geraint con las lanzas.

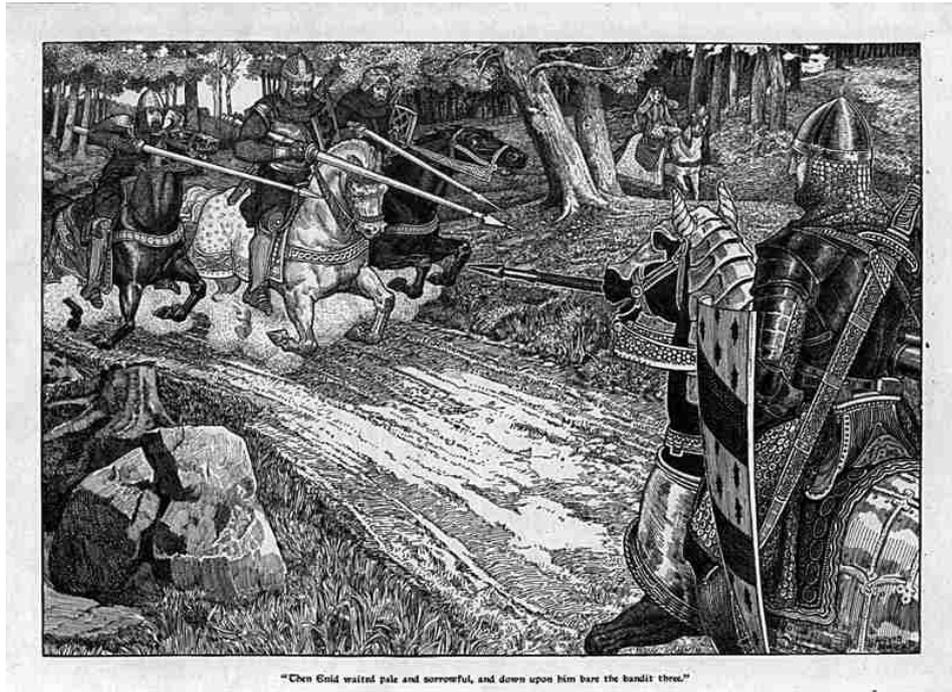


Figura 78 W.H.Margetson

Siguieron cabalgando, hasta que en un punto de la senda, dejando atrás el terreno rocoso, atravesaban un llano. En medio se veía un espeso matorral con tres hombres armados escondidos, a los que Enid identificó rápidamente. Pensó que tras la lucha Geraint estaría cansado, así que se detuvo a la espera de su marido. Esta vez Enid mantuvo silencio y Geraint se encarnó a la lucha de nuevo. Como la vez anterior, Geraint le ordenó a Enid que fuera delante llevando los siete caballos. Lo mismo volvió a ocurrir más adelante, con cinco asaltantes. Vemos en la figura 79 a Enid a cargo de todos los caballo.



Figura 79

Al caer la tarde, con ella llegaba una dura jornada, y al no llevar alimento alguno con ellos, se tendieron en el suelo sin comer, con los caballos atados a unas ramas y pasaron la noche. A la mañana siguieron su camino y encontraron a un muchacho que lleva agua y comida abundantes y les invitaron a comer. Geraint le pidió al joven que encontrara alojamiento en la aldea más cercana y a cambio le dio un caballo y armas de los asaltantes a cambio de lo que le pedía. Llegaron al pueblo y ocuparon la habitación destinada y al poco tiempo recibieron la visita del alcalde, como era costumbre, para visitar a los forasteros y que éstos les dijeran sus nombres y las razones que le han llevado a visitar el pueblo. Así se hizo, y cuando el alcalde vio que la pareja no se llevaba muy bien decidió quedarse con Enid, a pesar de que Geraint le hizo obsequio de los caballos que le sobraban y las armas que sus asaltantes portaban. La entrada al pueblo la vemos en la figura 80.



Figura 80 Arthur A. Dixon

Geraint sospechó que el alcalde tramaba algo contra él y decidió seguir su camino y abandonar el pueblo. Al rato de partir comenzó a escuchar cascos de caballos a sus espaldas y comprendió que el alcalde le perseguía. Comenzaron a luchar hasta que Geraint consiguió desmontar a su adversario, iba con ventaja, hasta que el alcalde le atestó un golpe decisivo. Fue seriamente herido en el duelo, sangraba sin cesar y ya no podía distinguir el camino que tenía delante de él. De pronto todo se sumió en las sombras y se cayó del caballo. Enid corrió hacia él, le quitó la armadura y pudo detener la hemorragia, y se sentó junto a él a la espera de que apareciera alguien en el camino que pudiera ayudarles.

Vemos en la figura 81 y 82 a Geraint tendido en el suelo tras haber sido herido y Enid a su lado, a la espera de alguien que les ayudase.



Figura 81



Figura 82. W.H. Margeson 1914

Finalmente se presentó un grupo de hombres a caballo capitaneados por un caudillo local, el conde de Limorus que había dejado el castillo para recorrer las tierras con sus caballeros. Se detuvieron ante ambos y Enid le suplicó que ordenara a sus compañeros colocarle un escudo y llevarle así hasta su castillo, donde le podía atender adecuadamente. El conde accedió. Colocaron a Geraint en una de las habitaciones al llegar y Enid pasó el día cuidando de él. Llegada la noche escuchó fuera del castillo relinchar a los caballos, el señor del lugar estaba de vuelta y a continuación se escuchó un ajeteo en toda la casa, pero nadie prestó ayuda a Enid. Se dispuso la mesa del comedor y cuando todos hubieron terminado de comer, el conde hizo llamar a Enid. Ésta bajó al salón y cuando el conde vio su pobre vestimenta hecha harapos debido a sus aventuras, ordenó que unas mujeres se la llevaran para vestirla con prendas más limpias y vistosas. Enid, al rechazarlo exclamó el conde:

Señora, a ver si os alegráis un poco. No debe importaron si ese hombre vive o muere, porque estoy dispuesto a daros un condado. Seréis mi esposa. A reír, os digo.

Enid continuó protestando hasta que el conde la cogió del brazo y la arrastró hasta su sitio en la mesa, pero al negarse a comer le atestó una bofetada y ésta lanzó un grito tan fuerte que consiguió despertar a Geraint. Bajó con la espada hasta el

DE MITO A IMAGEN: LA LEYENDA ARTÚRICA EN LAPINTURA Y EL CINE
comedor y mató al conde. Todos los comensales huyeron de la sala y la pareja decidió
regresar a casa. Fueron en un solo caballo hasta el establo donde escogieron un corcel
para ella. Llegaron primero a un poblado donde cuidaron de las heridas de Geraint y
después partieron hacia su castillo. ¹⁷



Figura 83 Margetson 1914



Figura 84



Figura 85

En la figura 83 vemos a Geraint tendido en la cama ofrecida por el conde y Enid a su lado. Corresponde al momento en el que ambos están en el castillo del conde, mientras Enid espera a su llegada. La figura 84 corresponde al momento posterior, en el que el conde llega al castillo, y al ver a Enid pobremente vestida,

¹⁷ Ibidem. pp. 71-77

DE MITO A IMAGEN: LA LEYENDA ARTÚRICA EN LA PINTURA Y EL CINE ordena que la vistan con lujosas ropas y están las doncellas realizando esta labor. La imagen 85 corresponde al final del episodio, donde vemos a Geraint ya recuperado parte con Enid en un caballo hasta el establo donde está la yegua de ella, y después hasta su casa.

2.4.3. Tristram e Isolda

A Sir Tristram se le solía llamar "el segundo caballero de la orden de la Mesa Redonda". Había nacido en una localidad llamada Lioness, que algunos identificaban con la ciudad francesa de Lyon. La madre de Tristram era hermana del Rey Mark de Cornualles y su padre, denominado Melodías, era rey vasallo del Rey Arturo. La madre de Tristram murió al darle a luz, y por ello el niño recibió el nombre de Tristram, que significa "doloroso nacimiento". Melodías llevó luto durante siete años por su difunta esposa, al cabo de los cuales volvió a casarse. Su nueva mujer sentía celos de Tristram, porque a la muerte de su padre sería él quien heredara el reino y no el hijo que ella había tenido con Melodías. Por tal causa vertió veneno en el vaso donde solía beber Tristram, pero no fue este, sino el hijo de ella quien se lo llevó a los labios, muriendo a consecuencia de ello. Intentó otra vez llevar a cabo sus siniestros planes, pero como esta vez era su esposo quien se disponía a beber, tuvo que contarle la verdad, descubriendo así sus intenciones de matar a su hijastro.

Fue condenada a consecuencia a morir en la hoguera, pero cuando estaba ya atada a la estaca, Tristram rogó a su padre que la perdonara, lo cual consintió Melodías. Sin embargo, el rey prefirió que su hijo emprendiera un largo viaje, que serviría para completar su educación caballeresca.

Sucedió que el rey de Irlanda, Angustias, resolvió enviar al rey Mark de Cornualles un emisario personal a fin de intimar a éste a pagar cierto tributo que Cornualles abonaba a Irlanda años antes. El enviado se llamaba Sir Marhaus. Ante la oposición del rey Mark, desafió a cualquier caballero suyo a pelear. En caso de que le venciesen, el rey Angustias eximiría a Mark de pagar todo tributo. De lo contrario tendría que someterse.

Nadie se atrevía a recoger el desafío y menos que nadie el rey Mark, quien ya no disponía de la destreza imprescindible en semejante trance. Fue entonces que Sir Tristram supo lo que estaba ocurriendo. Solicitó a su padre que le permitiera dirigirse a Cornualles a fin de defender la causa de su tío y vencer al caballero Irlandés, su padre le respondió:

Ya sabéis, hijo mío, que Sir Marhaus es un temible antagonista. No sería raro que te matara.

Sin embargo, su padre no tuvo otro remedio que acceder a lo solicitado por el muchacho, y así, Tristram luchó contra Sir Marhaus.

La contienda fue larga y despiadada. Lucharon toda la mañana y al mediodía Sir Marhaus comenzó a dar muestras de cansancio, cosa que Sir Tristram aprovechó tomando desprevenido a su contrincante le dio un fuerte golpe sobre el casco que hendió el casco de Sir Marhaus. Entonces luchó inútilmente por quitarse el casco de la cabeza, y cuando lo consiguió un trozo de la espada de la hoja de Tristram se clavó en su cráneo y decidió abandonar el campo, declarándose vencido. Tristram había liberado a Cornualles de la tutela irlandesa, pero se hallaba malherido. Y no sólo era eso, sino que la punta de la lanza de Sir Marhaus estaba envenenada, de modo que le sobrevinieron fiebres que le tuvieron postrado durante ceca de un mes. Al cabo de este, los médicos de la corte le dijeron que nunca curaría, a menos que viajase a la

tierra donde el veneno provenía. Así fue que el rey Mark le dio una nave equipada y tripulada para que viajase a Irlanda en busca de su perdida salud. Durante el viaje, Sir Tristram tocaba plañideramente su arpa tendido sobre la cubierta del navío. Y sucedió que pasó cerca de la orilla de un río junto a la cual se alzaba el castillo real. El rey y toda su corte se encontraban reunidos cuando aquellos melodiosos sonos llegaron a la casa; y tan prendados quedaron de ellos que fueron hasta la ribera. Viendo que el músico era un joven y que estaba herido, lo llevaron al interior del palacio.



And running to her chamber, she sought in her casket for the piece of iron and fitted it in Tristram's sword. p. 193.

Figura 86. W.H. Margetson 1914

Tristram no reveló su nombre, ya que poco había podido saber que el derrotado Sir Marhaus había muerto a consecuencia de las heridas que él le infligiera. Pero eso no era todo: el caballero era hermano de la reina. Si se hubiese conocido su verdadera

identidad, poco hubiese vivido.

El rey tenía una hija llamada Isolda, que gozaba de gran renombre a causa de su incomparable belleza y también de sus habilidades médicas. El visitante fue puesto bajo su cuidado y no tardaron los jóvenes en enamorarse.

Sin embargo la reina no tardó mucho en desconfiar de él: y aunque Tristram se las arreglaba para no revelar su verdadera identidad, cierto día que estaba bañándose, él examinó su espada que el joven caballero dejara en su habitación. A unos cincuenta centímetros de la empuñadura de la espada pudo ver que faltaba un trozo de acero. El corazón le dio un vuelvo y corrió hasta su dormitorio, donde guardaba el pedazo de hoja que ella misma extrajera un día del cráneo de su hermano muerto. Al colocarlo sobre el pequeño triángulo que faltaba a la espada de Tristram, vio que encajaba perfectamente y todas sus dudas se confirmaron. En su propio castillo alojaba a quien pusiera fin a la vida de su hermano.

Presa de un enorme furor corrió hasta el arroyo donde se bañaba su huésped, armada con la propia espada de él; pero Tristram logró adelantarse al movimiento que la mujer esbozaba y pudo reducirla. Se vio ante el apremio de explicar al rey que él había sido quien venciera a Sir Marhaus, acusándole las heridas que iban a matarle. Pese al cariño que el rey le profesaba, le declaró que debía marcharse cuanto antes de su corte y abandonar Irlanda sin tardanza. En cuanto a Isolda, al despedirse juró a Tristram que no se casaría sin su consentimiento. En prueba de su amor le dio su anillo y él le puso el suyo en la mano de la princesa.

De este momento encontramos la figura 86 donde la reina sostiene la espada con la mano izquierda y con la derecha el pedazo de hoja para compararlo entre los dos. Debido a que la imagen de la izquierda denota una señora de edad madura debido a sus rasgos y a la vestimenta que coloca cubriéndose la cabeza, en contraste con la muchacha situada a la derecha que tiene un rostro más joven y vistiendo con un traje más descubierto, podemos advertir que se trata de su hija Isolda.

Vuelto a Cornualles no tardó en convertirse en uno de los más admirados y queridos miembros de la corte del rey Arturo. Pero el rey Mark, su tío, era hombre envidioso. Le molestaba observar los éxitos que sonreían a Tristram en los torneos, en la caza y en el amor. Al hablar de su viaje a Irlanda, Tristram se refería de continuo a la belleza de la princesa Isolda; y tanto ardor desplegaba al hacerlo que Mark, viudo desde hacía unos años, concibió el deseo de casarse con ella. Así ordenó entonces el

DE MITO A IMAGEN: LA LEYENDA ARTÚRICA EN LA PINTURA Y EL CINE

rey Mark a su sobrino que fuera en busca de Isolda para casarse con ella.

Embarcó pues. Pero su navío fue sorprendido por una de las grandes tormentas que asolan el Mar de Irlanda. Llegados allí, el joven caballero volvió a encontrar a Isolda y grande fue su congoja cuando tuvo que confiar a su padre la misión que le llevaba ante él antes de que la tormenta desviara su navío. Isolda comenzó con las normas de la caballería, de manera que Isolda comenzó de inmediato a aprestarse para surcar el mar y, una vez allí, casarse con el rey Mark.

Era su doncella una joven de noble alcurnia, la fiel Bragwaine, a ella le entregó la madre de Isolda una poción amorosa, que su hija y el rey deberían beber el día de la boda y que les había amarse toda la vida. El viaje se llevó a cabo sin contratiempos y la víspera de la llegada Tristam e Isolda resolvieron beber por el infortunio de ambos. Fue entonces que ella divisó un frasco dorado que, según pensó, contenía vino, pero que era en realidad el recipiente donde se encerraba el filtro mágico confiado por la reina a Bragwaine. Bebieron ambos y de inmediato constataron que nunca había probado nada tan exquisito. Pero los verdaderos efectos de la poción iban a producirse luego: pasados algunos minutos, la pasión consumía a los dos jóvenes, que se abrazaron con frenesí.

Desembarcaron y el rey Mark no tardó en llevar a su novia al altar y permanecieron separados para el resto de sus vidas, sin poder complacer el deseo de ambos por permanecer juntos.

Éste es el apartado dentro de este episodio que tiene más representaciones. En ellas suelen representarse a Tristam e Isolda a solas, en el escenario de un barco bebiendo cada uno de una copa. En la figura 86 y 87 vemos a los dos personajes en la cubierta del barco, con el mar de fondo donde se entrevé un pedazo de vela, compartiendo una copa sujeta por ambas manos por la que beberán la poción en el instante siguiente.



Figura 87



Figura 88. William Waterhouse.

En el caso de las figuras 88 y 89 es el mismo escenario y en el caso de la figura 88 es la propia Isolda quien le da a Tristán la copa para que beba y en la figura 89 es él quien se la ofrece. En la figura 90 están en una zona más íntima, resguardados de los tripulantes del barco donde cada uno, por separado beben de una copa.



Figura 89



By the time they had finished drinking they loved each other so well that their love never more might leave them.

Figura 90 W.H.Margetson

2.5. EL MITO ARTÚRICO EN EL CINE:

A continuación veremos cómo es la adaptación del mito en las siguientes películas: *Los caballeros del rey Arturo*, *Excalibur*, *La espada de Lancelot* y *Mi primer caballero*. Empezaremos hablando primero de cómo se representan los personajes principales de la leyenda y su comparación con los escritos, presentes en este trabajo.

Personajes:

Analizaremos ahora a los personajes de las películas que hemos comentado. En cuanto a Arturo, *Excalibur*, *La espada de Lancelot* y *Los caballeros del rey Arturo* lo retratan de la misma manera: un hombre adulto y con barba, de pelo castaño o rubio. Sin embargo *Mi primer caballero* presenta a un Arturo de avanzada edad y al final de su reinado, con el pelo y la barba blanca, que más que encajar con el de Arturo parece encajar con el de Merlín. Lleva siempre la corona puesta, suele representarse en un trono y lleva un rico atuendo que alude a su posición

A pesar de ser el rey y el protagonista, le hará sombra Lancelot por su romance con Ginebra. Arturo se presenta como un hombre sabio, justo y bondadoso, pero cuando se ve traicionado, cambia su comportamiento desde un estado comedido y de control a estar consumido por la ira. Este comportamiento lo veremos en todos los films.

Ginebra presenta en todas las películas de la misma manera: una mujer bella, elegante, joven y de pelo castaño, se representa rubia solo en *La espada de Lancelot*, cuya belleza es capaz de atrapar a los hombres. Se presenta en un papel sumiso, en segundo plano a la merced de su esposo Arturo.

Lancelot coincide en todas estas películas, ya que en todas se presenta como un hombre que ronda la misma edad que Arturo, con la excepción de *Mi primer caballero* y *La espada de Lancelot*, que difiere en la edad al presentarse como un hombre mucho más joven y atractivo que Arturo, exaltando así su belleza por la que se quedó prendado Ginebra, contraponiendo la sabiduría y seriedad del rey Arturo.

En *Mi primer caballero*, *Los caballeros del rey Arturo* cobra más protagonismo que el propio rey, atrapando la atención de Ginebra. En *Excalibur* destaca sobre los demás caballeros en su armadura, mucho más brillante y luminosa

DE MITO A IMAGEN: LA LEYENDA ARTÚRICA EN LA PINTURA Y EL CINE
que el resto, haciendo alusión a su pureza, nobleza y bondad.

Morgana aparece en *Los caballeros del rey Arturo* y *Excalibur*; y Merlín aparece en *Los caballeros del rey Arturo*, *La espada de Lancelot* y *Excalibur*. En ambas Morgana aparece como una mujer joven, bella y siempre rubia, cuando en la leyenda se describe como una mujer morena. en la segunda película mencionada En *Excalibur* aparece más joven y más bella, y la única donde la vemos relacionada con la magia y unida a Merlín por este motivo. En la leyenda sí es hechicera pero no tiene esta relación con Merlín.

En *Los caballeros del rey Arturo* aparece solo como la mujer que quiere usurpar el trono del rey Arturo para su hijo, y juega solo el papel de la madre de Mordred, sin meterse en el mundo mágico. En *Excalibur*, Morgana tiene el papel principal de bruja al nivel de Merlín, y posteriormente el papel como apoderadora del trono mediante su hijo Mordred.

Merlín tiene aspectos muy dispares. En *Los caballeros de rey Arturo* y *La espada de Lancelot* apenas tiene importancia debido a que actúa como un mero consejero o amigo de Arturo y su aspecto es de un hombre anciano, con pelo y larga barba blanca, ataviado con ropajes sencillos, y apenas tiene protagonismo. En *La espada de Lancelot* sólo se le hace mención como mago cuando le regala a Lancelot un jabón, cosa que de la magia, está bastante lejos.

En contraposición, en *Excalibur* Merlín está presente desde el inicio de la historia como consejero del padre de Arturo y continúa su labor de consejero con el nuevo rey, está presente en todos los momentos de su vida. Su papel fundamental es el de mago, ya que gracias a él se producen todos los acontecimientos importantes. Su aspecto es muy distinto al de la película anterior: presenta en *Excalibur* un aspecto de hombre maduro como Arturo, y no de anciano, lleva barba corta de color castaño. Porta un gorro de metal junto a una indumentaria un tanto futurista, lleva consigo una vara donde almacena su poder.

Por último trataremos a Mordred que sale en las películas *Excalibur*, *Los caballeros del rey Arturo*, y *La espada de Lancelot*. Se diferencia en las películas por la edad, pero el comportamiento es el mismo: hijo de la hermana del rey que lucha por el trono y ocupar el lugar de Arturo. En ambos casos es la madre quien trama la forma de lograrlo, en *Los caballeros del rey Arturo* son los encargados de matar a Merlín y conspirar contra el rey Arturo, haciendo correr el rumor de que Ginebra la engaña con

DE MITO A IMAGEN: LA LEYENDA ARTÚRICA EN LA PINTURA Y EL CINE

Lancelot, haciendo así que se quiebre el reino. En *Excalibur* Morgana concibe un hijo de Arturo, que prepara a conciencia para tener un heredero que le arrebatase el trono, ocasión que aprovecha cuando Arturo se entera de la traición de Lancelot. En *La espada de Lancelot*, Mordred tiene el papel de desvelar el romance de Ginebra y Lancelot, y sus posteriores condenas.

Físicamente el Mordred de *Excalibur* presenta a un adolescente y lo vemos desde que es un bebé, pero el de *Los caballeros del rey Arturo* y *La espada de Lancelot*, es un personaje de la misma edad que el rey con el pelo oscuro. Otras veces como en el caso de *Mi primer caballero* sustituye a Mordred otro personaje llamado Meligaunt, en la tarea de usurpar el reino.

Las películas:

En lo que respecta a los argumentos podríamos dividir en dos grupos estas películas. Por un lado las que podríamos llamar las películas multitemáticas, que acogen abiertamente la leyenda, van desde el comienzo de la vida de Arturo (o incluso antes) hasta su muerte. Estas películas son *Los caballeros del rey Arturo* y *Excalibur*, donde hacen un recorrido lineal de la historia y contando con los personajes principales y así como Morgana y Merlín.

Por otro lado tenemos el segundo grupo que está centrado en el romance entre Lancelot y Ginebra, cogiendo sólo un apartado de la leyenda. Estas películas son *La espada de Lancelot* y *Mi primer caballero*. Ambas comienzan con un Arturo maduro, con el reino bajo control que desea casarse con Ginebra, y manda a Lancelot a que la traiga al reino, momento en el que se enamoran.

Empezando por los elementos que mantienen estas películas de la leyenda, ambos retratan de forma lineal la vida de Arturo, *Excalibur* comienza a relatar la historia desde Uther, el padre de Arturo y cómo lo llegó a concebir con Igraine, siendo la única película que relate esta parte de la leyenda. *Los caballeros del rey Arturo* comienza desde el momento en el que se descubre la espada que convertirá en rey a Arturo. *Mi primer caballero* sin embargo comienza con Arturo ya coronado y habiendo controlado su reino.

En cuanto a Lancelot, Ginebra y Arturo: Mantiene su casamiento con Ginebra y su posterior relación con Lancelot a espaldas de Arturo, conlleva a un enfrentamiento entre Lancelot y Arturo. Ginebra al final de su reinado se retira a un

DE MITO A IMAGEN: LA LEYENDA ARTÚRICA EN LA PINTURA Y EL CINE
convento, cosa que vemos en *La espada de Lancelot y Los caballeros del rey Arturo*, pero en este caso es como castigo por la traición al rey.

Observamos que todas las películas tienen un nexo en común entre Ginebra y Lancelot, y es que éste siempre la rescata, difiriendo en las circunstancias. El caso que es fiel a la leyenda, es en *La espada de Lancelot*, cuando Lancelot la salva de la hoguera. En *Los caballeros del rey Arturo* que como hemos visto, Lancelot la salva de su cautiverio en una torre luchando contra su opresor, el mismo día en que se casa con Arturo. En *Excalibur*, lo más parecido a este momento es cuando decide luchar por su inocencia cuando se la acusa de traición. En *Mi primer caballero* Lancelot la salva en este caso dos veces, una primera antes de conocerla, cuando es asaltada por enemigos cuando se dirigía en carruaje hasta Camelot para casarse con Arturo, y una segunda vez, cuando ya está instalada en su castillo en Camelot, y es secuestrada por enemigos y la devuelve a salvo. Por ello en *Los caballeros del rey Arturo* y *Mi primer caballero* se le nombra a Lancelot protector y defensor de la reina, título que efectivamente lleva en la leyenda, pero no por este motivo.

En el caso de Merlín aparece en ambas películas, pero de forma totalmente distinta. En *Los caballeros del rey Arturo* Merlín solo aparece al comienzo de la película, teniendo el papel de transmisor del mensaje acerca de la espada clavada en la piedra. Se intuye que es el consejero de Arturo, pero no muestra una relación entre ambos, como ocurre en *Excalibur*, que nos muestra primero como consejero y amigo del rey Uther, y posteriormente de Arturo. En ambas sin embargo es el autor de la unión entre Ginebra y Lancelot, y profetiza los futuros acontecimientos.

La muerte de Merlín es acogida de forma distinta entre los dos films, pero en ambos casos la culpable es Morgana. En *Excalibur* mediante la magia, como cuenta la leyenda, encerrando a Merlín en una roca, y en *Los caballeros del rey Arturo* su muerte se realiza por un acto "humano" como es un veneno echado en su copa.

El papel de Morgana difiere casi del mismo modo, como ocurre con Merlín en cuanto a su papel. En *Los caballeros del rey Arturo* tiene el papel de arrebatar el trono a Arturo mediante su hijo Mordred, pero no tiene ninguna relación con la magia, ni con Merlín. En *Excálibur*, sin embargo desde su primera aparición en la película tiene el papel de maga, similar al de Merlín: mediante su encantamiento engaña a Arturo para concebir a Mordred y arrebatarle el reino, y posteriormente matar a Merlín.

Mordred por contra, no adquiere protagonismo en ambas películas. En *Los*

DE MITO A IMAGEN: LA LEYENDA ARTÚRICA EN LA PINTURA Y EL CINE
caballeros del rey Arturo ocupa el papel a la sombra de la madre, quienes planean la muerte de Merlín, desvelar la traición de Ginebra y Lancelot y finalmente matar a Arturo, en éste último episodio es el que más protagonismo adquiere. En *Excalibur* sin embargo aparece al final del film con el papel de luchar contra Arturo por conseguir el reino, recogido fielmente de la leyenda.

Galahad, hijo de Lancelot y Elena o Elaine, solo aparece en *Excalibur* pero no tiene la trascendencia que tiene en la leyenda original, ya que en ella es el encargado de la búsqueda del santo Grial, y en *Los caballeros del rey Arturo* se nombra y se muestra solo cuando todavía es un bebé.

La muerte de Arturo siempre es a manos de Mordred como la leyenda, en el caso de la película acabe con su muerte, y recogen más o menos fiel a la leyenda, el momento de la barca que se lleva el cuerpo de Arturo, acompañado por tres reinas de luto.

En *Los caballeros del rey Arturo* vemos solo hasta el momento que, en este caso Lancelot, tira a *Excalibur* al mar, y poco después muere Arturo, sin ver presencia de la barca fúnebre. En *Mi primer caballero*, a la muerte de Arturo, tienden su cuerpo en una barca que echa a la mar, y posteriormente la incendian mediante flechas en llamas, no se retrata la leyenda de un modo exacto pero sí vemos su huella. En *Excalibur* vemos la versión más cercana a la leyenda, ya que Arturo, herido de muerte por Mordred, pide a Percival (Bedivere en la leyenda) que tire al río a *Excalibur*, y tres veces mintió al rey de que lo había hecho para quedarse la espada. A la tercera vez cumplió el deseo de Arturo, y cuando lanzó la espada al agua vio emerger una mano que cogía la espada al vuelo. A su vuelta se lo encontró ya muerto, con una barca que lo esperaba a la orilla con tres mujeres vestidas de blanco. En la leyenda difiere en el color de la vestimenta, de color negro, y que estas mujeres eran reinas, una de ellas su hermana y la única que portaba corona.

Todas ellas menos *La espada de Lancelot* retratan el momento de la muerte de Arturo, que en este caso se omite, y además va más allá de la leyenda. Continúa con el amor entre Ginebra y Lancelot, ya que va a buscarla al convento cuando Arturo ya murió.

Ninguna de estas películas olvida el tema del santo Grial, y lo tratan del mismo modo, pero sin profundizar. Es ante los caballeros de la mesa redonda cuando aparece, y son ellos los encargados de ir en su busca, pero en *Excalibur* lo usa

DE MITO A IMAGEN: LA LEYENDA ARTÚRICA EN LA PINTURA Y EL CINE

Morgana como una trampa para atrapar a los caballeros, y es lo que determina el fin de la mesa redonda al partir por separado a su búsqueda.

Excalibur tampoco olvida algunos acontecimientos puntuales como la aparición de la dama del lago, que le ofrece la espada excalibur a Arturo, y que posteriormente recupera a la muerte del rey, momentos que en ninguna otra película aparece.

En los elementos que se cambia de la leyenda, es en el encuentro entre Lancelot y Ginebra, ya que en la leyenda se conocen cuando Lancelot la va a buscar para llevarla a conocer a Arturo, y en *Los caballeros de la mesa redonda* y *Mi primer caballero* Lancelot la rescata de una torre o de una emboscada cuando va en carruaje, cuando ella se dirigía a Camelot para casarse con Arturo.

En *La espada de Lancelot* Arturo tiene que hacerse ganar el respeto del padre de Ginebra mediante un combate con sendos caballeros. En la leyenda no ocurre esto, sino que el padre lo reconoce como rey y se siente tan orgulloso por elegir a su hija como futura reina, que acepta la proposición y le regala la mesa redonda y los caballeros.

En el caso de *Los caballeros de la mesa redonda* cuando Lancelot la salva de estar prisionera en una torre, podría establecerse un paralelismo con la historia entre Gareth y Linnet, quien lo lleva a junto a su hermana encerrada en una torre. Gareth tuvo que luchar en su honor contra un caballero para liberar a la dama, cosa que Lancelot hace en este film. En ningún momento vemos cómo Lancelot la recoge para llevarla junto a Arturo, como ocurre en la leyenda.

Por otro lado se respeta a Galahad como hijo de Lancelot y Elaina o Elena, pero modifica la leyenda donde relata que Elaine dio una poción a Lancelot para yacer con él. Sin embargo *Los caballeros del rey Arturo* no solo se casan, sino que fue una decisión de la reina para que no sospechasen de su romance. Esto se sujeta a que la película decide optar por acontecimientos que no estén relacionados con la magia, y que el nacimiento de ambos, Galahad, fuera a partir de un acto natural. Da, por lo tanto, un sentido racional a la historia, y no fantástico.

Otro cambio, como hemos mencionado anteriormente, es respecto a la muerte de Merlín se realiza sin artefactos mágicos, mediante veneno de la mano de Morgana, o mediante la brujería como ocurre en *Excalibur*, que en este caso, está sustituyendo a

DE MITO A IMAGEN: LA LEYENDA ARTÚRICA EN LA PINTURA Y EL CINE
un personaje de la leyenda: la dama del lago. Esta mujer desea aprender de Merlín las artes de la magia, y para ello utiliza su belleza y encanto. Tanto la obsesionó tener el absoluto poder, que finalmente acaba con Merlín encerrándolo en una piedra para siempre.

En cuanto a la relación entre Mordred y Morgana, según la leyenda fue fruto de una relación entre Morgana y Arturo sin que conocieran su parentesco, y tanto en *Excalibur* como en *Los caballeros del rey Arturo* lo tratan de diferente manera. En *Excalibur* sí retrata esta relación pero de forma consciente, ya que Morgana lo concibe gracias a un encantamiento, pero en *Los caballeros del rey Arturo* no se nombra, sino que se le atribuye el honor de hacerse con el reino, por ser el sobrino del rey.

Hay elementos que se omiten de la leyenda original que en el caso de *Excalibur* y *Los caballeros del rey Arturo* pasan por alto el caso de la vida de Galahad y de su protagonismo en la búsqueda del santo Grial.

Por otro lado se omite el pasado de Arturo en el caso de *Los caballeros del rey Arturo* que comienza con el momento en el que saca la espada, y por lo tanto omite la historia de su padre Uther con Igraine.

Son pocos los elementos que se omite en *Excalibur* de la leyenda original, salvo la presencia de la mesa redonda, que en la leyenda es ofrecida por el padre de Ginebra cuando se le pide la mano de su hija. *Excalibur*, *Los caballeros del rey Arturo* y *Mi primer caballero* omiten también las aventuras de Lancelot como la capilla peligrosa o su secuestro por cuatro reinas y se centran en su relación con la reina. En el caso de *Excalibur* es mucho más explícito a la hora de relatar el romance, ya que se muestran en una relación física, en cambio en *Los caballeros del rey Arturo* ellos mismos ocultan sus sentimientos y solo se deja intuir por sus miradas.

El planteamiento que hemos seguido hasta ahora va a cambiar en las siguientes películas: *La espada de Lancelot* y *Mi primer caballero*. A diferencia de las anteriores, éstas las podríamos calificar como monotemáticas, debido a que solo se centran en un aspecto de la leyenda. Los personajes principales son Arturo Lancelot y Ginebra, y se han utilizado como reclamo a estas figuras para relatar historias, que son una versión libre de la leyenda.

Estas películas no tratan de la vida del rey Arturo se centran en la historia

DE MITO A IMAGEN: LA LEYENDA ARTÚRICA EN LA PINTURA Y EL CINE romántica entre Lancelot y Ginebra, y su traición hacia Arturo, quitando el protagonismo del rey para ser el dolor de Ginebra al estar enamorada del mejor amigo de su esposo, el centro de la trama y omite el resto de apartados de la leyenda.

Estas películas retratan la leyenda del rey Arturo desde un punto mitológico y subrayando su carácter ficticio. Sin embargo, tras el auge reciente de investigaciones acerca del tema, se ha comenzado a plantear que la leyenda se fundamenta en la verdadera existencia de los personajes. Desde este punto de vista ha querido retratar el mito artúrico la película *El rey Arturo* (2004), donde la historia se enmarca en la época romana (no medieval, como el resto de films), donde Lancelot, Ginebra y el rey Arturo luchan con los romanos que recién acaban de conquistar su territorio, y por lo tanto están buscando el origen histórico del mito.

El único vestigio que queda de la leyenda es el triángulo amoroso de los protagonistas y el grueso de la película se basa en las batallas y aventuras que viven. No hay rastro de Morgana ni de Merlín; Lancelot y Arturo tienen sus papeles correspondientes, de caballero y rey respectivamente, y Ginebra se presenta como una guerrera que lucha en igualdad de condiciones junto a sus compañeros britanos.

3. CONCLUSIONES

Como hemos podido observar, en cuanto a la pintura las representaciones del rey Arturo van desde antes del nacimiento de Arturo, con las representaciones de su padre, y finalizan con la muerte de Arturo. Vemos, por otro lado que entre la pintura y el cine los episodios son comunes, a excepción de Morgana o Merlín que no aparecen tanto en ambas artes. Por otro lado vemos que la pintura ha sabido absorber con mayor profundidad las diferentes vertientes de la leyenda, mientras que el cine sólo se ha centrado en la relación entre Lancelot y Ginebra como trama central de las historias. Esta diferencia temática se debe a que el cine trata de atrapar a los espectadores y busca a conciencia temáticas más atractivas al público, explotando para ello las historias de amor, que en este caso suelen centrarse, como hemos dicho, en Ginebra y Lancelot, mientras que la pintura está a merced de las necesidades del pintor y de las obras a ilustrar, en su caso, sin tener tanto en cuenta los gustos del público. También hemos podido observar que los siglos XIV y principio del siglo XIX es donde encontramos mayor representación de esta leyenda.

Las temáticas pictóricas han sido, por lo tanto, la vida de Arturo desde cómo

DE MITO A IMAGEN: LA LEYENDA ARTÚRICA EN LA PINTURA Y EL CINE fue concebido, su casamiento con Ginebra y su infidelidad con Lancelot, Galahad y su aparición en la corte de Arturo, las intervenciones de Merlín y Morgana, aunque ésta última no se ha representado tanto, la muerte de Arturo y los personajes de Gareth, Geraint y Tristram con sus respectivas doncellas.

Por ello, gracias a la pintura hemos podido conocer con mayor profundidad el mito del rey Arturo y su corte en imágenes, hemos visto que las representaciones han sido realmente fidedignas, tanto en los personajes como en la recreación de los textos.

También hemos podido ver gracias a este análisis cómo han variado las representaciones dependiendo del gusto de la época, lo que sobretodo se ve reflejado en el cine, ya que en su evolución, cada vez se ha ido desarraigando más del mito original para centrarse en un solo aspecto de la leyenda, y donde la figura del rey Arturo, tanto en la pintura como en el cine, ha ido tomando cada vez más fuerza y protagonismo, alejándose del carácter mágico del mito para acercarse a un posible origen histórico. Esta ha sido una de las mayores influencias que ha tenido sobre esta leyenda las recientes investigaciones de su posible existencia que han atacado al mito desde un punto de vista muy distinto al original.

El primer auge de representaciones ocurren en la Edad Media en Francia, fue a raíz del siglo XII, donde comenzó a tener protagonismo es diversos romances de textos franceses, donde se dio a conocer a Lancelot y el Santo Grial, acorde con la religión del momento.

Posteriormente en el siglo XIX volvió a resurgir la leyenda gracias al grupo de prerrafaelistas (hemos visto a Burne Jones y William Waterhouse), que surgieron en Inglaterra y dejaron una huella de post prerrafaelistas que continuaron su forma de pintar y con sus temas. Destacan la relación amorosa entre Lancelot y Ginebra, y Merlín y Nimue, en comparación con la edad media que destaca por las representaciones centradas en la corte del rey Arturo y las aventuras de sus caballeros. Por otro lado, también en Inglaterra se encuentran Aubrey Breadsley en el siglo XIX que se ha dedicado a ilustrar los textos sobre la leyenda artúrica, como el caso también de Howard Pyle pero en este caso es norteamericano y trabaja hasta la primera década del siglo XX. También Howard David Jhonson, norteamericano se ha dedicado a plasmar esta leyenda y en este caso ha perdurado hasta el siglo XXI, ya que todavía permanece vivo.

En Francia encontramos a Gustave Doré durante el siglo XIX, que se ha centrado más en el rey Arturo y Merlín, también plasmando su relación con Nimue.

Por último vemos que los artistas que más han representado esta leyenda son:

DE MITO A IMAGEN: LA LEYENDA ARTÚRICA EN LA PINTURA Y EL CINE
Howard Pyle, Aubrey Breadsley, Henry Justice Ford y W.H. Margetson, gracias a su
dedicación como ilustradores.

4. BIBLIOGRAFÍA:

STEINBECK, John. *Los hechos del rey Arturo y sus nobles caballeros*. Barcelona: Edhasa, 1983

ESLAVA GALÁN, Juan. *Los templarios y otros enigmas medievales*. Barcelona: Comunicación y Publicaciones, 2005.

MAÑÉ GARZÓN, Pablo. *El rey Arturo y los caballeros de la tabla redonda*. Barcelona: Ediciones 29, 1990.

MALORY, Thomas. *La Muerte de Arturo*. Madrid: Siruela, 1985.

SAINERO SÁNCHEZ, Ramón. *Diccionario AKAL de mitología celta*. Ediciones AKAL, 1999.

SAINERO SÁNCHEZ, Ramón. *Lenguas y literaturas celtas: origen y evolución*. Editorial Uned, 2009.

ALVAR, Carlos. *El rey Arturo y su mundo: diccionario de mitología artúrica*. Madrid: Alianza, D.L., 1991

JACKSON, W.H. Y RANAWAKE, S.A. *The Arthur of the Germans: the Arthurian legend in medieval German and Dutch literature*. Cardiff: University of Wales Press, 2000.

ARAGÓN FERNÁNDEZ, María Aurora. *Literatura del Grial: Siglos XII y XIII*. Madrid: Síntesis, 2003.

GARCÍA GUAL, Carlos. *El redescubrimiento de la sensibilidad en el siglo XII, el amor cortés y el ciclo artúrico*. Madrid: Akal, D.L. 1997.

CIRLOT, Victoria. *Grial: Poética y mito (Siglos XII - XV)*. Madrid: Siruela, 2014

DE MITO A IMAGEN: LA LEYENDA ARTÚRICA EN LA PINTURA Y EL CINE
LUPACK, Alan. *The oxford guide to Arthurian literature and legend*. Oxford University Press, 2007.

GARCÍA GUAL, Carlos. *Historia del rey Arturo y de los nobles caballeros errantes de la tabla redonda*. Madrid: Alianza Editorial, 1983.

BOTERO GARCÍA, Mario. *Libro del rey Arturo. Según la parte artúrica del Roman de Brut Wace*. Valladolid: Universidad de Valladolid, Secretario de publicaciones e intercambio editorial, 2007.

ALVAR, Carlos. *Breve diccionario artúrico*. Madrid: Alianza, 1997.

DEAN, Christopher. *Arthur of England. English attitudes to king Arthur and the Knights of the rounds table in the middle ages and the renaissance*. London: University of Toronto Press, 1987.

REID, Margaret. *The Arthurian Legend: comparison of treatment in modern and mediaeval literature: a study in the literary value of myth legend*. New York: Barnes and Noble, 1970.

SHERMAN LOOMIS, Roger. *Arthurian literature in the middle ages: a collaborative history*. Oxford: Clarendon, 1961.

GÎRBEA, Catalina. *La Couronne ou l'auréole: royauté terrestre et chevalerie celestielle dans la légende arthurienne.(XIIe-XIIIe siècles)*. Turnhout: Brepols, 2007.

LE GOFF, Jacques. *Héroes, maravillas y leyendas de la Edad Media*. Barcelona: Paidós, 2010

SCHMOLKE-HASSELMANN, Beate. *The evolution of Arthurian romance: the verse tradicion from Chrétien to Froissart*. Cambridge: Cambridge University Press, 1998.

FARAL, Edmond. *Le legende arthurienne. Études et documents*. Paris: Libraire Honoré Champion, 1969

DE MITO A IMAGEN: LA LEYENDA ARTÚRICA EN LA PINTURA Y EL CINE
AURELL, Martín. *La légende du roi Arthur*. Paris: Perrin, 2007.

WHITE, H.T. *La leyenda del rey Arturo*. Madrid: Debate, 1983

ASEH, Geoffrey. *El rey Arturo: el sueño de una época dorada*. Madrid: Debate. 1996.

MARKALE, Jean. *Le roi Arthur et la société celtique*. Paris: Payot. 1985

5. FILMOGRAFÍA

Los caballeros del rey Arturo (Knights of the Round Table, Richard Thorpe, 1953)

La espada de Lancelot (Lancelot and Guinevere, Cornel Wilde, 1963)

Excalibur (John Boorman, 1981)

El primer caballero (First Knight, Jerry Zucker, 1995)

El rey Arturo (King Arthur, Antoine Fuqua, 2004)

DE MITO A IMAGEN: LA LEYENDA ARTÚRICA EN LA PINTURA Y EL CINE

GRADO HISTORIA DEL ARTE

2014/2015

DE MITO A IMAGEN: LA LEYENDA
ARTÚRICA EN LA PINTURA Y EL CINE

TRABAJO REALIZADO POR LORENA VEGA VILLANUEVA

DIRIGIDO POR ENRIQUE RAMÍREZ GUEDES

ÍNDICE:

1. Introducción	pág. 1
1.1 Justificación	pág. 1
1.2 Objetivos	pág. 1
1.3 Metodología	pág. 1
2. Desarrollo y análisis	pág. 2
2.1 La leyenda del rey Arturo	pág. 3
2.2 El ciclo Bretón	pág. 4
2.3 El rey Arturo en la pintura	pág. 5
2.3.1 Tiempos anteriores a Arturo	pág. 5
2.3.1.1 Constantine	pág. 5
2.3.1.2 Uther Pendragon e Igraine de Tintagel	pág. 8
2.3.2 Arturo	pág. 8
2.3.2.1 Nacimiento de Arturo	pág. 9
2.3.2.2 Arturo saca la espada de la piedra	pág. 13
2.3.2.3 La dama del lago da Excalibur a Arturo	pág. 17
2.3.2.4 La boda de Arturo y Ginebra	pág. 21
2.3.2.5 Un ciervo irrumpe en el banquete	pág. 22
2.3.3 Merlín	pág.
2.3.3.1 Romance entre Merlin y Vivien	pág. 22
2.3.3.2 La muerte de Merlín	pág. 24
2.3.4 Morgana	pág. 25
2.3.4.1 Morgana roba la vaina de Arturo	pág. 25

